ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

בְּרֵאשִׁית

Génesis XXXIX

¡La confianza en el Señor!



ESTUDIO BÍBLICO VERSO A VERSO

Hebreo · Transliteración · Traducción · Reflexión

Antes de comenzar

Este cuaderno está pensado para leerse con calma, con la Biblia abierta y, si se desea, con lápiz en mano: cada versículo comienza en una página nueva y termina con un espacio para tus notas.

HEBREO	El versículo en su lengua original, con vocalización.
TRANSLITERACIÓN	Cómo se pronuncia, para leerlo en voz alta.
TRADUCCIÓN	En español.
REFLEXIÓN	Análisis lingüístico, gematría y aplicación práctica.
MIS NOTAS	Un espacio al final de cada versículo para escribir a mano.

UNA INVITACIÓN

La Escuela Bíblica Cristo El Rey es un espacio de estudio abierto, plural y respetuoso. Estas reflexiones proponen un ejercicio de investigación contemplativa para el crecimiento personal y la paz interior, sin pretensión de exclusividad dogmática. Al final encontrarás los avisos completos.

¡La confianza en el Señor!

✦

Nuestro mayor grado de sabiduría es el temor al Señor, siendo éste, el reverencial, una entrega absoluta a las normas de vida, que propone el Creador en sus mandatos, lo que conlleva una confianza de saber que mientras estemos en dichos caminos, todo suceso será para bien. Y aunque hay momentos en nuestras vidas en donde respetar los preceptos Bíblicos se torna complejo, siempre, sí es el Señor es nuestro horizonte, hallaremos en Él la fortaleza para continuar; sí, en dichos instantes, nuestras vidas se llenan de malestar, zozobra y sufrimiento; pero Él es nuestra confianza y al final del "túnel" tendremos un hermoso aprendizaje; el temor al Señor nos debe generar la confianza absoluta para amar y disfrutar todo lo que sobrevenga.

וְיוֹסֵף הוּרַד מִצְרָיְמָה וַיִּקְנֵהוּ פּוֹטִיפַר סְרִיס פַּרְעֹה שַׂר הַטַּבָּחִים אִישׁ מִצְרִי מִיַּד הַיִּשְׁמְעֵאלִים אֲשֶׁר הוֹרִידֻהוּ שָׁמָּה.

Veyosef hurad Mitzraymah vayyiknehu Potifar seris Par'oh sar hatabachim ish Mitzri miyad haYishme'elim asher horiduhu shamah.

«Y José fue llevado a Egipto, y Potifar, oficial de Faraón, jefe de los guardias, un hombre egipcio, lo compró de manos de los ismaelitas que lo habían llevado allí.»

REFLEXIÓN

La narración Bíblica que debe leerse desde el contexto eterno del Creador vuelve a la vida de José luego de denotarnos a través de Juda el cómo en nuestras relaciones familiares se mantienen esas fuerzas aparentemente opuestas de; Edom y los horeos. Aspectos divididos que nos llenan de emociones complejas como la envidia o el odio que nos hablan de un desequilibrio en Gevuráh.

La falta de unidad familias refleja a través de esa desarmonía en nuestro ser que seguimos prolongando inconscientemente nuestra fragmentación lo que nos llama como fundamento a Yesod conectándonos con lo divino, la base para nuestro desarrollo espiritual. Trasformación que nos permite reorientar nuestro caos hacia el orden, equilibrando lo negativo con lo positivo, entendiendo ese propósito de justicia (Tzadik).

La traición de los hermanos de José por ende refleja esas fuerzas del ego que fluyen igualmente en nosotros producto de nuestro alekamiento con Él, al desconocer nuestra propia esencia espiritual aferrando nuestra alma al mundo material cuando debemos elevarnos rectificando esas acciones para cumplir con nuestro propósito divino.

La palabra יוֹסֵף (Yosef) José, tiene un valor gemátrico de 156. El nombre Yosef proviene de la raíz יסף, que significa "añadir" o "aumentar". En la cábala, el nombre de José simboliza la capacidad de crecimiento, multiplicación y expansión espiritual. José, a lo largo de su vida, pasa por varias etapas de transformación y crecimiento personal, siendo este momento su descenso a Egipto una de las etapas iniciales de su proceso.

"Fue llevado a Egipto" הוּרַד מִצְרָיְמָה (Hurad Mitzraymah). La palabra הוּרַד (Hurad) tiene un valor gemátrico de 209, y significa "descender" o "ser llevado hacia abajo". En la cábala, el descenso a Egipto simboliza el descenso al mundo material y a la opresión. Egipto, מִצְרָיִם (Mitzrayim), tiene un valor gemátrico de 380 y se relaciona con la palabra מֵצַר (Metzar), que significa "estrechez" o "limitación". El descenso de José a Egipto simboliza la entrada a un lugar de limitación y desafíos, donde deberá enfrentar obstáculos para finalmente trascender y elevarse espiritualmente.

El nombre (Potifar) פּוֹטִיפַר, tiene un valor gemátrico de 375. En la cábala, el significado del nombre de Potifar está asociado con la fuerza y el poder, ya que era un oficial de Faraón. La relación entre Potifar y José será una prueba de integridad y fuerza de carácter para José. Potifar, como figura de autoridad, representa los desafíos que uno enfrenta en un entorno de poder y opresión.

"Oficial de Faraón" סְרִיס פַּרְעֹה (Seris Par'oh). La palabra סְרִיס (Seris), que significa "oficial" o "eunuco", tiene un valor gemátrico de 520. En la cábala, esta palabra también se asocia con la idea de restricción o limitación. El oficial de Faraón se convierte en un símbolo de las pruebas que José enfrentará mientras esté en Egipto, un lugar donde sus libertades están restringidas y sus valores se ponen a prueba.

"Un hombre egipcio" אִישׁ מִצְרִי (Ish Mitzri). La palabra אִישׁ (Ish), que significa "hombre", tiene un valor gemátrico de 311. "Un hombre egipcio" simboliza en este contexto una persona que representa la cultura y las limitaciones de Egipto, un lugar donde José deberá mantener su identidad espiritual a pesar de estar rodeado por influencias que van en contra de sus valores.

"Ismaelitas", הַיִּשְׁמְעֵאלִים (HaYishme'elim): La palabra יִשְׁמְעֵאלִים tiene un valor gemátrico de 451. Los ismaelitas, que compraron a José y lo llevaron a Egipto, representan fuerzas externas que lo alejan de su familia y lo llevan a un lugar de pruebas y crecimiento. Desde la perspectiva cabalística, los ismaelitas simbolizan la transición de José de un entorno familiar a un entorno de desafíos y transformación.

Este versículo marca el inicio de la historia de José en Egipto. Su descenso a este lugar simboliza la entrada en un proceso de pruebas y desafíos que eventualmente lo llevarán a convertirse en un líder y salvador de su familia. En la cábala, el descenso de José a Egipto se interpreta como un proceso necesario de purificación y rectificación. A través de las pruebas que enfrentará en Egipto, José será refinado y se convertirá en un ser más elevado y capaz de liderar con sabiduría.

Egipto, como símbolo de limitación y opresión, es el lugar donde José deberá aprender a mantener su identidad espiritual mientras se enfrenta a la adversidad. Potifar, su primer maestro en Egipto, es una figura que representa las restricciones del entorno y los desafíos de carácter. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, José no solo sobrevive, sino que prospera y crece en sabiduría y fortaleza.

El versículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de los desafíos y pruebas en nuestro crecimiento personal. A veces, somos "llevados" a lugares de limitación y opresión, pero estos momentos son oportunidades para desarrollar nuestra fuerza interna y demostrar nuestro carácter. La cábala nos enseña que incluso en los lugares más oscuros, como Egipto, hay oportunidades para brillar y crecer espiritualmente.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que los momentos de descenso y dificultad pueden ser el inicio de un proceso de transformación. Al igual que José, podemos usar estos momentos para desarrollar nuestra fortaleza y carácter, confiando en que cada prueba tiene un propósito en nuestro desarrollo personal y espiritual.

MIS NOTAS

וַיְהִי יְהוָה אֶת־יוֹסֵף וַיְהִי אִישׁ מַצְלִיחַ וַיְהִי בְּבֵית אֲדֹנָיו הַמִּצְרִי.

Vayehi Adonai et-Yosef vayehi ish matzliach vayehi beveit adonav haMitzri.

«Y el Señor estaba con José, y él era un hombre próspero; y estaba en la casa de su amo, el egipcio.»

REFLEXIÓN

"El Señor" יְהוָה (YHWH / Adonai). La palabra יְהוָה se considera el nombre inefable de Dios, que representa el aspecto de misericordia y compasión divina. En cábala, este nombre está asociado con el sefirá Tiferet, que simboliza la armonía y el equilibrio. La presencia de יְהוָה con José indica que él tiene una conexión especial con la energía divina, lo cual le permite prosperar incluso en un entorno adverso.

"Con José" אֶת־יוֹסֵף (Et-Yosef). La preposición אֶת (Et) se utiliza en la gramática hebrea para señalar el objeto directo de una acción, pero en cábala, אֶת se asocia con la totalidad del alfabeto hebreo, desde א (Alef) hasta ת (Tav). Esto implica que la presencia divina con José no es solo parcial, sino total y completa. El valor gemátrico de יְהוָה אֶת־יוֹסֵף (YHWH Et-Yosef) es 545, lo cual indica una conexión profunda e inseparable entre Dios y José, que lo sostiene en todas sus pruebas.

"Él era un hombre próspero" וַיְהִי אִישׁ מַצְלִיחַ (Vayehi Ish Matzliach). La palabra מַצְלִיחַ (Matzliach) tiene un valor gemátrico de 218. En cábala, esta palabra se relaciona con la capacidad de tener éxito y de encontrar caminos hacia la prosperidad, incluso en circunstancias difíciles. La raíz צָלַח (Tzalach) sugiere avanzar, progresar y prosperar. José, como אִישׁ מַצְלִיחַ (Ish Matzliach), es alguien que no solo supera las adversidades, sino que las convierte en oportunidades de crecimiento y éxito.

"En la casa de su amo" בְּבֵית אֲדֹנָיו (Beveit Adonav). La palabra בֵּית (Beit) tiene un valor gemátrico de 412 y simboliza "casa" o "hogar". En cábala, la casa representa el entorno y las condiciones en las que uno se desarrolla. A pesar de estar en la casa de su amo egipcio, José prospera porque lleva consigo la bendición divina. El lugar físico no determina su éxito; es la presencia de יְהוָה (YHWH) lo que le permite transformar su entorno.

"El egipcio" הַמִּצְרִי (HaMitzri). El valor gemátrico de מִצְרִי (Mitzri) es 330. Egipto, en la cábala, simboliza las limitaciones y el mundo material. José, estando bajo el control de un egipcio, es una metáfora de la lucha del espíritu para mantenerse firme y conectado con lo divino, incluso en un

lugar de restricción y opresión. El hecho de que José prospere en la casa de un egipcio nos muestra su capacidad para trascender las limitaciones del entorno y manifestar bendiciones incluso en el exilio.

Este versículo nos habla de cómo la presencia divina con José le permite prosperar y superar las limitaciones de su entorno. A pesar de estar en la casa de un amo egipcio, José es bendecido con éxito y prosperidad. Desde una perspectiva cabalística, esto subraya la idea de que la verdadera prosperidad no depende de las circunstancias externas, sino de la conexión interna con lo divino.

José es descrito como אִישׁ מַצְלִיחַ (Ish Matzliach), un hombre próspero. Este éxito no se debe a su entorno, sino a la energía espiritual que lo rodea. La cábala nos enseña que la presencia divina puede transformar cualquier lugar en un espacio de crecimiento y bendición, incluso en los momentos de mayor desafío y dificultad.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo nuestra prosperidad y éxito no dependen de nuestras circunstancias externas, sino de nuestra conexión interna con la energía divina. La cábala nos recuerda que, cuando tenemos a יְהוָה (YHWH) con nosotros, podemos transformar cualquier entorno en un lugar de bendición y éxito.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos enseña a mantener nuestra conexión espiritual y nuestra fe, independientemente de las condiciones externas. José prospera en la casa de su amo egipcio porque mantiene su integridad y su conexión con lo divino. Nosotros también podemos prosperar y crecer en cualquier entorno si mantenemos nuestra conexión espiritual y permitimos que la energía divina guíe nuestras acciones.

MIS NOTAS

וַיַּ֣רְא אֲדֹנָ֔יו כִּ֣י יְהוָ֔ה אִתּ֑וֹ וְכֹ֨ל אֲשֶׁ֤ר הוּא֙ עֹשֶׂ֔ה יְהוָ֖ה מַצְלִ֥יחַ בְּיָדֽוֹ׃

Vayyar adonav ki YHWH ito vechol asher hu oseh YHWH matzliach beyado.

«Y su amo vio que el Señor estaba con él, y que todo lo que él hacía, el Señor lo hacía prosperar en su mano.»

REFLEXIÓN

"Y vio" וַיַּ֣רְא (Vayyar). La palabra וַיַּ֣רְא (Vayyar) tiene un valor gemátrico de 217. En la cábala, "ver" no es solo percibir con los ojos físicos, sino también reconocer y comprender con la mente y el corazón. El hecho de que el amo de José "vea" que Dios está con él sugiere que no se trata de una observación superficial, sino de un reconocimiento más profundo de que la presencia divina acompaña a José y lo hace prosperar. Este "ver" es un reconocimiento del flujo de bendiciones a través de José.

"Su amo" אֲדֹנָ֔יו (Adonav). La palabra אֲדֹנָ֔יו tiene un valor gemátrico de 71, que se asocia con la autoridad y el liderazgo. El amo de José, Potifar, es quien tiene control sobre él en Egipto. Sin embargo, la cábala nos enseña que el verdadero poder y control pertenecen a Dios, quien actúa a través de José. Aunque Potifar tenga autoridad sobre José, es consciente de que hay una fuerza superior que guía a José y lo hace prosperar.

"El Señor" יְהוָ֔ה (YHWH / Adonai). Como en los versículos anteriores, el nombre יְהוָ֔ה (YHWH), que tiene un valor gemátrico de 26, representa la misericordia divina y la presencia constante de Dios con José. Este versículo enfatiza que el éxito de José no se debe a sus habilidades humanas, sino a la presencia divina que lo acompaña en todo momento.

"Prosperar" מַצְלִ֥יחַ (Matzliach). El valor gemátrico de מַצְלִ֥יחַ (Matzliach) es 218. En la cábala, esta palabra se asocia con la capacidad de avanzar, tener éxito y superar obstáculos. La prosperidad de José no se debe a su entorno, sino a su conexión con Dios. La raíz צָלַח (Tzalach) implica no solo éxito material, sino también el progreso espiritual y la capacidad de enfrentar y superar desafíos.

"En su mano" בְּיָדֽוֹ (Beyado). La palabra יָד (Yad), que significa "mano", tiene un valor gemátrico de 14. En la cábala, la mano representa la acción, la manifestación y el poder de ejecutar. El versículo dice que el Señor hace prosperar todo lo que José realiza "en su mano". Esto sugiere que las acciones de José están alineadas con la voluntad divina, y que la mano de José actúa como un conducto para la manifestación de la prosperidad y la bendición divina en el mundo material.

Este versículo destaca la conexión especial que José tiene con el Creador y cómo esta conexión es visible incluso para su amo, Potifar. A pesar de estar en un entorno extranjero y en una situación de servidumbre, José prospera porque la presencia de Dios lo acompaña. Esta prosperidad no solo es material, sino también espiritual, y se manifiesta en todo lo que él toca y realiza.

La cábala nos enseña que, cuando estamos en sintonía con la energía divina, nuestras acciones pueden tener un impacto positivo y transformador, incluso en las circunstancias más difíciles. La prosperidad que José experimenta es un reflejo de su conexión interna con lo divino y de cómo esta conexión se traduce en éxito visible para quienes lo rodean.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras acciones y logros pueden ser una manifestación de nuestra conexión espiritual. José prospera no porque las condiciones externas sean favorables, sino porque la presencia del Creador está con él. Esto nos recuerda que, cuando estamos conectados con nuestra verdad espiritual y con lo divino, podemos manifestar éxito y bendiciones, incluso en entornos adversos.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos enseña a mantener nuestra conexión espiritual en todo lo que hacemos. Cuando actuamos con integridad y alineados con nuestra verdad interna, podemos experimentar prosperidad y éxito, y esta prosperidad será evidente para quienes nos rodean. La cábala nos anima a ver cada acción como una oportunidad para manifestar la energía divina en el mundo material.

MIS NOTAS

וַיִּמְצָא יוֹסֵף חֵן בְּעֵינָיו וַיְשָׁרֶת אֹתוֹ וַיַּפְקִדֵהוּ עַל־בֵּיתוֹ וְכָל־יֶשׁ־לוֹ נָתַן בְּיָדוֹ.

Vayyimtza Yosef chen be'einav vayesharet oto vayafkidehu al-beitó vechol yesh lo natan beyadó.

«Y José halló gracia a sus ojos y le servía, y lo puso a cargo de su casa, y entregó en su mano todo lo que tenía.»

REFLEXIÓN

"Y José halló gracia" וַיִּמְצָא יוֹסֵף חֵן (Vayyimtza Yosef Chen). La palabra חֵן (Chen), que significa "gracia" o "favor", tiene un valor gemátrico de 58. En la cábala, חֵן simboliza la belleza interna y el encanto que emana de alguien que está en armonía con su esencia. José encuentra חֵן ante los ojos de su amo porque su conexión espiritual y su integridad interna se reflejan externamente. La gracia es el resultado de una alineación entre el alma y las acciones, lo cual atrae bendiciones y favorece a quien la posee.

"A sus ojos" בְּעֵינָיו (Be'einav). La palabra עַיִן (Ayin), que significa "ojo", tiene un valor gemátrico de 130. En la cábala, los ojos representan la percepción y la visión interna. Potifar, el amo de José, ve algo especial en él que no puede explicarse únicamente por sus habilidades. Ve en José una luz interna que lo distingue de los demás. Esto nos enseña que la gracia y el favor que uno encuentra ante los demás están influenciados por la manera en que los demás perciben nuestra luz interna y nuestra integridad espiritual.

"Y le servía" וַיְשָׁרֶת אֹתוֹ (Vayesharet Oto). La palabra שָׁרַת (Sharat), que significa "servir", tiene un valor gemátrico de 500. En la cábala, el acto de servicio se ve como una manifestación de humildad y entrega. El servicio no solo implica cumplir tareas, sino hacerlo con un corazón dispuesto y con la intención de crear armonía. José no solo trabaja para Potifar; él sirve con una disposición de humildad y entrega, lo que lo lleva a ganar confianza y a ser elevado en su posición.

"Lo puso a cargo de su casa" וַיַּפְקִדֵהוּ עַל־בֵּיתוֹ (Vayafkidehu Al-Beitó). La palabra וַיַּפְקִדֵהוּ (Vayafkidehu) tiene un valor gemátrico de 213 y se deriva de la raíz פָּקַד (Pakad), que significa "nombrar", "designar" o "encargar". En la cábala, esta palabra se asocia con la responsabilidad y la capacidad de dirigir con sabiduría. Potifar pone a José a cargo de su casa, lo cual simboliza la confianza completa en la integridad y capacidad de José. La casa, en este contexto, representa no solo el hogar físico, sino también el orden y la estructura de su vida y su entorno.

"Y entregó en su mano todo lo que tenía" כָּל־יֶשׁ־לוֹ נָתַן בְּיָדוֹ (Kol Yesh Lo Natan Beyadó). La palabra יֶשׁ (Yesh) significa "tener" o "existir", y tiene un valor gemátrico de 310. En cábala, יֶשׁ simboliza la manifestación de lo material. Al entregar todo en la mano de José, Potifar no solo le entrega posesiones materiales, sino también la administración y control de su vida. La mano de José, como mencionamos en versículos anteriores, representa la capacidad de ejecutar, manifestar y dirigir. La confianza de Potifar en José es un reconocimiento de la capacidad de José para manejar no solo lo material, sino también el bienestar de toda su casa.

Este versículo refleja el crecimiento de José y cómo, a pesar de estar en un entorno adverso, su integridad y conexión espiritual lo llevan a encontrar gracia y favor ante su amo, Potifar. Desde una perspectiva cabalística, José no solo se convierte en un siervo fiel, sino en alguien digno de confianza absoluta, a quien se le entrega el control total de la casa.

La capacidad de José para hallar gracia se debe a su integridad interna y a su conexión con la presencia divina. Su servicio va más allá del cumplimiento de tareas; es un servicio que refleja humildad, disposición y deseo de armonizar su entorno. Al ser puesto a cargo de la casa, José demuestra que, incluso en un entorno de servidumbre, se puede actuar con sabiduría y liderazgo.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo nuestra actitud y disposición interna pueden influir en la manera en que los demás nos perciben y nos tratan. José halló gracia ante los ojos de su amo no solo por sus habilidades, sino por la luz y la integridad que emanaban de su ser. La cábala nos enseña que el verdadero éxito y liderazgo no provienen del poder o la autoridad, sino de la disposición interna de servir y actuar con rectitud.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a actuar con integridad y a servir a los demás con humildad y disposición, independientemente de nuestra posición o entorno. La gracia y el favor se encuentran cuando estamos alineados con nuestra verdad interna y actuamos con sabiduría y bondad en todo lo que hacemos. Cuando servimos con un corazón abierto y una intención pura, podemos atraer bendiciones y confianza en nuestras relaciones y responsabilidades.

MIS NOTAS

וַיְהִי מֵאָז הִפְקִיד אֹתוֹ בְּבֵיתוֹ וְעַל כָּל־אֲשֶׁר יֶשׁ־לוֹ וַיְבָרֶךְ יְהוָה אֶת־בֵּית הַמִּצְרִי בִּגְלַל יוֹסֵף וַיְהִי בִרְכַּת יְהוָה בְּכָל־אֲשֶׁר יֶשׁ־לוֹ בַּבַּיִת וּבַשָּׂדֶה.

Vayehi me'az hifkid oto beveitó ve'al kol-asher yesh lo vayevarech YHWH et-beit haMitzri biglal Yosef vayehi birkat YHWH bechol asher yesh lo babayit uvasadeh.

«Y sucedió que, desde el momento en que él lo puso a cargo de su casa y de todo lo que tenía, el Señor bendijo la casa del egipcio por causa de José; y la bendición del Señor estaba en todo lo que tenía, en la casa y en el campo.»

REFLEXIÓN

"Y sucedió que, desde el momento en que lo puso a cargo", וַיְהִי מֵאָז הִפְקִיד (Vayehi Me'az Hifkid). La palabra מֵאָז (Me'az), que significa "desde" o "a partir de", tiene un valor gemátrico de 48. En cábala, este valor se asocia con la palabra מוֹחַ (Moaj), que significa "mente" o "intelecto". Esto sugiere que el acto de poner a José a cargo de la casa no fue solo una decisión pragmática, sino que Potifar reconoció la capacidad intelectual y la sabiduría de José. La palabra הִפְקִיד (Hifkid), que significa "poner a cargo" o "confiar", tiene un valor gemátrico de 213 y se relaciona con la confianza y la responsabilidad. Potifar ve en José a alguien en quien puede confiar con todo lo que tiene, lo cual refleja la conexión especial de José con lo divino.

"El Señor bendijo" וַיְבָרֶךְ יְהוָה (Vayevarech YHWH). La palabra וַיְבָרֶךְ (Vayevarech) tiene un valor gemátrico de 228. En la cábala, la raíz ברך (Baraj), que significa "bendecir", implica atraer abundancia y flujo divino. La bendición que el Señor derrama sobre la casa de Potifar es un reflejo de la presencia divina en José. La palabra בְּרָכָה (Brajá), que también se traduce como "bendición", simboliza la prosperidad, el crecimiento y la abundancia en todas las áreas de la vida.

"La casa del egipcio" אֶת־בֵּית הַמִּצְרִי (Et-Beit HaMitzri). La palabra מִצְרִי (Mitzri), que se refiere a "egipcio", tiene un valor gemátrico de 330, y como vimos antes, Egipto simboliza limitación y opresión. Sin embargo, a través de la bendición de José, esta casa egipcia se convierte en un lugar de prosperidad y bendición. Esto muestra cómo la presencia divina de José transforma un entorno de limitación en un lugar de abundancia.

"Por causa de José" בִּגְלַל יוֹסֵף (Biglal Yosef). La palabra בִּגְלַל (Biglal) tiene un valor gemátrico de 106 y se relaciona con la palabra גַּל (Gal), que significa "onda" o "ciclo". La cábala interpreta esto como la influencia que José tiene en el entorno que lo rodea. La bendición no solo está presente en José, sino que se extiende a su entorno, afectando positivamente todo a su alrededor. José actúa como un canal de bendición divina, transformando su entorno debido a su conexión espiritual.

"En la casa y en el campo" בַּבַּיִת וּבַשָּׂדֶה (Babayit Uvasadeh). La palabra בַּבַּיִת (Babayit) tiene un valor gemátrico de 412 y la palabra שָׂדֶה (Sadeh) tiene un valor gemátrico de 309. La casa y el campo representan el entorno inmediato (la casa) y el entorno externo (el campo). La bendición de Dios abarca ambos entornos, sugiriendo que la prosperidad y la bendición no tienen límites y se extienden a todas las áreas de la vida de Potifar. La influencia de José no solo afecta la casa, sino también el campo, lo cual simboliza un equilibrio entre lo interno y lo externo.

Este versículo nos muestra cómo la presencia de José trae bendición y prosperidad a todo su entorno. La conexión de José con la energía divina no solo beneficia su propia vida, sino también la vida de quienes lo rodean. La casa de Potifar, que representa un entorno limitado y opresivo, se convierte en un lugar de bendición debido a la influencia positiva de José. La cábala nos enseña que, cuando estamos conectados con nuestra verdad y con la energía divina, nuestras acciones y presencia pueden transformar nuestro entorno y atraer bendiciones a todos a nuestro alrededor.

El impacto de José no se limita a su persona; su conexión con el Creador irradia hacia su entorno, afectando tanto la casa (lo privado) como el campo (lo público). Este versículo nos recuerda la importancia de mantener una conexión profunda con lo divino, sabiendo que esta conexión no solo nos beneficia a nosotros, sino que también se extiende a aquellos que comparten nuestro entorno.

El versículo nos invita a reflexionar sobre el poder de nuestra influencia en nuestro entorno. La cábala nos enseña que, cuando actuamos desde un lugar de integridad y conexión espiritual, nuestras acciones y presencia pueden traer bendiciones y prosperidad a quienes nos rodean. José se convierte en un canal de bendición para la casa de Potifar porque su conexión con el Creador es fuerte y constante.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a cultivar nuestra conexión espiritual y a actuar con integridad y sabiduría. Cuando estamos alineados con nuestra verdad interna, podemos convertirnos en una fuente de bendiciones y prosperidad para nuestro entorno, creando un impacto positivo en nuestras relaciones y en la vida de quienes comparten nuestro espacio.

MIS NOTAS

וַיַּעֲזֹב כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ בְּיַד־יוֹסֵף וְלֹא־יָדַע אִתּוֹ מְאוּמָה כִּי אִם־ הַלֶּחֶם אֲשֶׁר הוּא אוֹכֵל וַיְהִי יוֹסֵף יְפֵה־תֹאַר וִיפֵה מַרְאֶה.

Vayya'azov kol-asher-lo beyad-Yosef velo-yada itto me'uma ki im-halechem asher hu ochel vayehi Yosef yefeh-to'ar viyfeh mar'eh.

«Y dejó todo lo que tenía en manos de José, y no se preocupaba de nada con él, excepto del pan que comía. Y José era de hermoso semblante y de hermosa apariencia.»

REFLEXIÓN

"Y dejó todo lo que tenía" וַיַּעֲזֹב כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ (Vayya'azov Kol-Asher-Lo). La palabra וַיַּעֲזֹב (Vayya'azov) tiene un valor gemátrico de 85. En la cábala, la raíz עזב (Azav), que significa "dejar" o "abandonar", también implica confianza. El hecho de que Potifar deje todo lo que tiene en manos de José refleja una completa confianza y entrega de su vida y bienes. La frase כָּל־אֲשֶׁר־לוֹ (Kol-Asher-Lo), que significa "todo lo que tenía", sugiere que no hay nada en la vida de Potifar que esté fuera del control de José, lo que indica una total entrega y dependencia de la integridad de José.

"En manos de José" בְּיַד־יוֹסֵף (Beyad-Yosef). La palabra יָד (Yad), que significa "mano", tiene un valor gemátrico de 14. En cábala, la mano simboliza la acción y la capacidad de ejecutar la voluntad divina. Potifar entrega todo a la "mano" de José, lo cual implica que las acciones de José son dignas de confianza y que él actúa como un conducto para manifestar la bendición y la prosperidad en la casa de su amo.

"Y no se preocupaba de nada con él" וְלֹא־יָדַע אִתּוֹ מְאוּמָה (Velo-Yada Itto Me'uma). La expresión וְלֹא־ יָדַע (Velo-Yada) tiene un valor gemátrico de 47, y la palabra מְאוּמָה (Me'uma), que significa "nada" o "cosa alguna", tiene un valor gemátrico de 92. En la cábala, esta frase refleja el estado de despreocupación y confianza total. Potifar no tenía necesidad de conocer los detalles de la administración de su casa porque confiaba completamente en José. Este nivel de confianza sugiere una profunda percepción espiritual de la rectitud y honestidad de José.

"Excepto del pan que comía" כִּי אִם־הַלֶּחֶם אֲשֶׁר הוּא אוֹכֵל (Ki Im-Halechem Asher Hu Ochel). La palabra לֶחֶם (Lechem), que significa "pan", tiene un valor gemátrico de 78. En la cábala, el pan simboliza el sustento y la provisión básica. La única preocupación de Potifar era el pan que comía, lo

que sugiere que, aparte de esto, confiaba todo lo demás a José. El hecho de que Potifar solo se preocupe por su propio sustento indica que José tenía libertad total para administrar todos los demás aspectos de su vida y bienes.

"Hermoso de semblante y de hermosa apariencia" יְפֵה־תֹאַר וִיפֵה מַרְאֶה (Yefeh-To'ar Viyfeh Mar'eh). La palabra יְפֵה (Yafeh), que significa "hermoso", tiene un valor gemátrico de 95. La belleza de José no solo se refiere a su apariencia física, sino también a la armonía y gracia que emanan de su ser. En la cábala, la belleza es un reflejo de la luz interna y de la presencia divina en una persona. La frase יְפֵה מַרְאֶה (Yafeh Mar'eh) sugiere que la belleza de José era visible tanto en su aspecto como en su carácter y acciones.

Este versículo destaca la total confianza que Potifar tenía en José. Al dejar todo en sus manos, Potifar se muestra despreocupado y seguro de que José actuará con integridad. Esta confianza no se limita a la capacidad de José para administrar los bienes de la casa; refleja la percepción de que José es alguien guiado por la presencia divina y por una fuerza interna que lo hace digno de confianza.

La belleza de José, mencionada al final del versículo, no solo se refiere a su apariencia física, sino a una gracia interna que emana de su conexión con lo divino. La cábala nos enseña que la verdadera belleza surge de una armonía interna, de una alineación entre el alma y el cuerpo, y de la capacidad de manifestar esa luz en el mundo a través de nuestras acciones y presencia.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras acciones y presencia pueden generar confianza y seguridad en quienes nos rodean. La integridad y la conexión espiritual de José hacen que Potifar se sienta seguro al dejar todo en sus manos. Este nivel de confianza se construye a través de la rectitud y la constancia en nuestras acciones.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda la importancia de actuar con integridad y transparencia, sabiendo que nuestras acciones tienen un impacto en cómo nos perciben los demás. La belleza interna que emana de nuestras acciones y carácter puede generar un ambiente de confianza y armonía, no solo en nuestras relaciones personales, sino también en nuestro entorno laboral y social.

MIS NOTAS

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַתִּשָּׂא אֵשֶׁת אֲדֹנָיו אֶת־עֵינֶיהָ אֶל־יוֹסֵף וַתֹּאמֶר שִׁכְבָה עִמִּי.

Vayehi acharei ha-devarim ha-eleh vattisa eshet adonav et-eineha el-Yosef vattomer shikhvah immi.

«Sucedió después de estas cosas que la mujer de su amo levantó sus ojos hacia José y le dijo: 'Acuéstate conmigo.'»

REFLEXIÓN

"Después de estas cosas", אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה (Acharei HaDevarim HaEleh). La palabra אַחֲרֵי (Acharei) tiene un valor gemátrico de 221, y דְּבָרִים (Devarim), que significa "palabras" o "cosas", tiene un valor gemátrico de 256. La frase "Después de estas cosas" sugiere una transición hacia un evento importante. En cábala, דְּבָרִים (Devarim) se refiere a palabras o acontecimientos que llevan un mensaje oculto. Todo lo que ocurrió antes prepara el terreno para lo que está a punto de suceder. Esto sugiere que el momento de tentación y prueba al que José se enfrenta es parte de un plan mayor de crecimiento espiritual.

"La mujer de su amo levantó", וַתִּשָּׂא אֵשֶׁת אֲדֹנָיו (Vattisa Eshet Adonav). La palabra וַתִּשָּׂא (Vattisa), que significa "levantó", tiene un valor gemátrico de 461. En la cábala, "levantar" los ojos implica dirigir la atención y la intención hacia algo específico. La mujer de Potifar dirige sus ojos hacia José, no solo en un sentido físico, sino también con un propósito específico. אֵשֶׁת (Eshet), que significa "mujer", y אֲדֹנָיו (Adonav), "su amo", resaltan que esta tentación proviene de alguien que tiene poder y autoridad sobre José, lo que hace que la prueba sea aún más difícil.

"Sus ojos hacia José", אֶת־עֵינֶיהָ אֶל־יוֹסֵף (Et-Eineiha El-Yosef). La palabra עַיִן (Ayin), "ojo", tiene un valor gemátrico de 130. En cábala, los ojos son el órgano de la percepción y la intención. Cuando la mujer de Potifar levanta sus ojos hacia José, indica que su deseo se centra completamente en él. Esto implica que José se convierte en el objeto de una intención y deseo que van más allá de lo físico, revelando una lucha espiritual y emocional.

"Y le dijo", וַתֹּאמֶר שִׁכְבָה עִמִּי (Vattomer Shikhvah Immi):: 'Acuéstate conmigo.'". La palabra שִׁכְבָה (Shikhvah), que se traduce como "acuéstate", tiene un valor gemátrico de 327. En la cábala, שִׁכְבָה se asocia con la tentación de descender a un nivel más bajo de existencia. La tentación que enfrenta José no es solo física, sino también espiritual: es una invitación a abandonar su estado de pureza y

conexión espiritual. La palabra עִמִּי (Immi), "conmigo", tiene un valor gemátrico de 120, lo cual simboliza un deseo de unión, pero en este contexto se trata de una unión que no está alineada con el propósito superior de José.

Este versículo marca el inicio de una gran prueba para José. La mujer de Potifar, al dirigir sus ojos hacia él y tentarlo, pone en juego no solo su integridad física, sino también su integridad espiritual. Desde la perspectiva cabalística, esta tentación es una prueba que José debe superar para poder continuar su camino de crecimiento espiritual.

La mujer de Potifar representa una tentación que intenta desviar a José de su camino espiritual. Sin embargo, este momento también es una oportunidad para que José demuestre su fortaleza y compromiso con sus principios. Al enfrentar esta tentación, José debe elegir entre ceder a un deseo inmediato y momentáneo o mantenerse fiel a su conexión espiritual y a su integridad personal.

El versículo nos invita a reflexionar sobre las pruebas y tentaciones que enfrentamos en nuestras vidas. La cábala nos enseña que las tentaciones no son meros obstáculos; son oportunidades para crecer y fortalecernos. La manera en que respondemos a estas pruebas determina nuestro crecimiento espiritual y nuestra capacidad para manifestar nuestro verdadero propósito.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que las tentaciones pueden presentarse en diferentes formas y a menudo vienen de lugares donde tenemos algún tipo de dependencia o conexión, como la mujer de Potifar, que tiene poder y autoridad sobre José. La clave está en mantenernos firmes en nuestra verdad interna y no dejar que las tentaciones nos alejen de nuestro camino espiritual.

MIS NOTAS

וַיְמָאֵן וַיֹּאמֶר אֶל־אֵשֶׁת אֲדֹנָיו הֵן אֲדֹנִי לֹא־יָדַע אִתִּי מַה־ בַּבָּיִת וְכֹל אֲשֶׁר יֶשׁ־לוֹ נָתַן בְּיָדִי.

Vayema'en vayyomer el-eshet adonav hen adoni lo-yada itti mah babayit vechol asher yesh lo natan beyadi.

«Pero él rehusó, y le dijo a la mujer de su amo: 'He aquí, mi señor no se preocupa de lo que hay en la casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene.'»

REFLEXIÓN

"Pero él rehusó", וַיְמָאֵן (Vayema'en). La palabra וַיְמָאֵן (Vayema'en) tiene un valor gemátrico de 107. En la cábala, el rechazo o la negación de algo no es simplemente una acción de rechazo físico, sino una fuerza espiritual que se activa para resistir la tentación. El valor gemátrico de וַיְמָאֵן indica una fuerza interior y una determinación espiritual que permite a José mantenerse firme ante la tentación. La capacidad de מָאֵן (Ma'en), "rehusar", implica no solo evitar una acción, sino también la capacidad de protegerse a sí mismo de influencias negativas.

"Y le dijo a la mujer de su amo", וַיֹּאמֶר אֶל־אֵשֶׁת אֲדֹנָיו (Vayyomer El-Eshet Adonav). La palabra וַיֹּאמֶר (Vayyomer), que significa "dijo", tiene un valor gemátrico de 247. En la cábala, hablar no es solo pronunciar palabras, sino también expresar una intención interna. Al hablar, José no solo rechaza la tentación, sino que establece una comunicación clara y directa que refleja sus valores y principios. La frase "a la mujer de su amo" subraya que José se enfrenta a una autoridad superior, lo cual hace que su rechazo sea aún más significativo.

"He aquí, mi señor no se preocupa de lo que hay en la casa", הֵן אֲדֹנִי לֹא־יָדַע אִתִּי (Hen Adoni Lo-Yada Itti). La palabra הֵן (Hen), que significa "he aquí", tiene un valor gemátrico de 55. En la cábala, הֵן es una palabra de énfasis, que llama la atención hacia un hecho importante. José le recuerda a la mujer de Potifar que su amo confía plenamente en él y no se preocupa de los asuntos de la casa, lo cual refleja un nivel de confianza total. El uso de לֹא־יָדַע (Lo-Yada), "no se preocupa", con un valor de 47, indica que la relación entre Potifar y José está basada en la transparencia y la honestidad, y no en la vigilancia o la desconfianza.

"Y todo lo que tiene", וְכֹל אֲשֶׁר יֶשׁ־לוֹ (Vechol Asher Yesh Lo). La palabra כֹּל (Kol), que significa "todo", tiene un valor gemátrico de 50 y representa la totalidad y la plenitud. José subraya que no hay nada en la casa que esté fuera de su control o administración, excepto la mujer de Potifar. Esto sugiere

que la única frontera que José no puede cruzar es aquella que involucra la relación con la esposa de su amo. La frase יֶשׁ־לוֹ (Yesh Lo), "lo que tiene", también sugiere la noción de posesión y control material, pero con una responsabilidad que José asume con respeto.

"Ha puesto en mi mano", נָתַן בְּיָדִי (Natan Beyadi). La palabra נָתַן (Natan), que significa "dar" o "poner", tiene un valor gemátrico de 500. En la cábala, el acto de dar implica una transferencia de poder y responsabilidad. José reconoce que Potifar le ha entregado todo en su mano, y la palabra בְּיָדִי (Beyadi), "en mi mano", indica que esta responsabilidad no es solo una cuestión de control, sino de administración y respeto. La mano de José simboliza su capacidad para actuar con integridad y sabiduría, guiado por una intención recta.

Este versículo muestra la fortaleza y la integridad de José frente a la tentación. A pesar de la autoridad y el poder de la mujer de Potifar, José elige resistir, no solo para protegerse a sí mismo, sino para honrar la confianza que su amo ha depositado en él. En lugar de ceder a un deseo momentáneo, José se mantiene firme en su compromiso con la integridad y la honestidad.

Desde una perspectiva cabalística, el rechazo de José no es solo un acto de resistencia física, sino una expresión de su conexión interna con lo divino y de su deseo de actuar en armonía con sus principios espirituales. José es consciente de la influencia que su acción puede tener en su entorno y elige actuar con rectitud, incluso cuando nadie más lo está observando.

El versículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de la integridad y la responsabilidad en nuestras acciones. La cábala nos enseña que la verdadera fortaleza no se demuestra cediendo a nuestros deseos, sino manteniéndonos firmes en nuestros principios, incluso cuando enfrentamos tentaciones difíciles. La resistencia de José es un recordatorio de que nuestras acciones deben alinearse con nuestra verdad interna y con la confianza que los demás han depositado en nosotros.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que las tentaciones y pruebas pueden aparecer en momentos en que tenemos poder o control sobre ciertas situaciones. La manera en que respondemos a estas tentaciones refleja quiénes somos realmente. La cábala nos invita a mantenernos conectados con nuestros valores y principios, y a actuar con integridad, sabiendo que nuestras acciones tienen un impacto no solo en nosotros, sino también en quienes confían en nosotros.

MIS NOTAS

אֵינֶנּוּ גָּדוֹל בַּבַּיִת הַזֶּה מִמֶּנִּי וְלֹא־חָשַׂךְ מִמֶּנִּי מְאוּמָה כִּי אִם־אוֹתָךְ בַּאֲשֶׁר אַתְּ אִשְׁתּוֹ וְאֵיךְ אֶעֱשֶׂה הָרָעָה הַגְּדֹלָה הַזֹּאת וְחָטָאתִי לֵאלֹהִים.

Eineno gadol babayit hazeh mimmeni velo-chasakh mimmeni me'uma ki im-otach ba'asher at ishto ve'eich e'eseh hara'ah hagedolah hazot vechatati le'Elohim.

«No hay nadie mayor en esta casa que yo, y nada me ha negado, excepto a ti, porque tú eres su esposa. ¿Cómo, pues, podría hacer yo este gran mal y pecar contra Dios?»

REFLEXIÓN

"No hay nadie mayor", אֵינֶנּוּ גָּדוֹל (Eineno Gadol). La palabra אֵינֶנּוּ (Eineno), que significa "no hay" o "no existe", tiene un valor gemátrico de 117. Esta palabra implica una negación absoluta de la existencia de alguien superior a José en la casa. גָּדוֹל (Gadol), que significa "grande" o "mayor", tiene un valor gemátrico de 37. En la cábala, el concepto de "grandeza" no se refiere solo a una posición de poder, sino también a una madurez espiritual y a la capacidad de actuar con sabiduría y discernimiento. Al decir que no hay nadie mayor que él en la casa, José no solo se refiere a su posición, sino también a la responsabilidad que conlleva.

"En esta casa", בַּבַּיִת הַזֶּה (Babayit Hazeh). La palabra בַּבַּיִת (Babayit) tiene un valor gemátrico de 412. La casa, en cábala, representa el entorno y la estructura que sostiene la vida de una persona. El hecho de que José se refiera a "esta casa" específica subraya su reconocimiento del entorno en el que se encuentra y de las dinámicas de poder y confianza que existen allí.

"Y nada me ha negado", וְלֹא־חָשַׂךְ מִמֶּנִּי מְאוּמָה (Velo-Chasakh Mimmeni Me'uma). La palabra חָשַׂךְ (Chasakh), que significa "retener" o "negar", tiene un valor gemátrico de 328. En cábala, la acción de retener algo sugiere una restricción necesaria para mantener el equilibrio y el orden. Potifar no ha retenido nada de José, excepto a su esposa, lo cual muestra el nivel de libertad y responsabilidad que ha otorgado a José. Esta restricción es un límite claro que José entiende y respeta.

"Excepto a ti", כִּי אִם־אוֹתָךְ (Ki Im-Otach). La palabra אוֹתָךְ (Otach), que se refiere a "ti" en femenino, tiene un valor gemátrico de 424. En cábala, esto subraya la importancia de la mujer como guardiana de la armonía en el hogar. El hecho de que Potifar no haya dado a José autoridad sobre su esposa

refleja un límite claro que no debe cruzarse, lo cual enfatiza la santidad de la relación matrimonial y la importancia del respeto hacia ella.

"¿Cómo podría hacer yo este gran mal?", וְאֵיךְ אֶעֱשֶׂה הָרָעָה הַגְּדֹלָה (Ve'eich E'eseh Hara'ah Hagedolah). La palabra רָעָה (Ra'ah), que significa "mal", tiene un valor gemátrico de 275. La raíz רע (Ra) simboliza el desequilibrio y la desconexión de la armonía divina. José reconoce que actuar de manera deshonesta no solo es un mal contra Potifar, sino también una desconexión con su propia pureza interna y con Dios. הַגְּדֹלָה (Hagedolah), "grande", se refiere a la magnitud del mal que él percibe en la acción.

"Y pecar contra Dios", וְחָטָאתִי לֵאלֹהִים (VeChatati Le'Elohim). La palabra חָטָאתִי (Chatati) tiene un valor gemátrico de 819. En cábala, el pecado no es simplemente una transgresión, sino una desconexión de la voluntad divina y del propósito espiritual. Al decir "pecar contra Dios", José muestra su entendimiento de que la acción tendría repercusiones espirituales y no solo físicas o morales. Él ve el acto como una traición no solo hacia Potifar, sino hacia la conexión sagrada que mantiene con el Creador.

Este versículo muestra la claridad y la firmeza con las que José se enfrenta a la tentación. Reconoce su posición de poder y el respeto que ha ganado en la casa de Potifar, y entiende que cualquier acción que cruce los límites establecidos sería un mal no solo contra su amo, sino contra el Creador. La reflexión de José revela su conciencia de las implicaciones espirituales de sus acciones y su deseo de mantenerse conectado con su verdad interna.

La mención de "pecar contra Dios" subraya la percepción de José de que cada acción tiene una dimensión espiritual y que debemos actuar con integridad no solo para cumplir con expectativas humanas, sino para alinearnos con la voluntad divina. Su rechazo no se basa solo en la moralidad, sino en un entendimiento profundo de su propósito espiritual y de su responsabilidad hacia el Creador.

El versículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de actuar con integridad y de entender que nuestras acciones tienen un impacto tanto en lo físico como en lo espiritual. La cábala nos enseña que la verdadera fortaleza se encuentra en ser conscientes de nuestras responsabilidades y de cómo nuestras decisiones afectan nuestra conexión con lo divino.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que el verdadero mal no es solo hacer algo incorrecto a ojos de los demás, sino desconectarnos de nuestra verdad interna y de nuestra conexión espiritual. José nos muestra que, al enfrentar tentaciones o desafíos, debemos tener presente no solo las consecuencias inmediatas, sino también el impacto que nuestras decisiones pueden tener en nuestro crecimiento y propósito espiritual.

MIS NOTAS

וַיְהִי כְּדַבְּרָהּ אֶל־יוֹסֵף יוֹם יוֹם וְלֹא־שָׁמַע אֵלֶיהָ לִשְׁכַּב אֶצְלָהּ לִהְיוֹת עִמָּהּ.

Vayehi kedabberah el-Yosef yom yom velo-shama eleha lishkav etzlah lihyot immah.

«Sucedió que ella hablaba a José día tras día, pero él no la escuchaba para acostarse a su lado o estar con ella.»

REFLEXIÓN

"Ella hablaba a José día tras día", כְּדַבְּרָהּ אֶל־יוֹסֵף יוֹם יוֹם (Kedabberah El-Yosef Yom Yom) La palabra כְּדַבְּרָהּ (Kedabberah), que significa "hablaba", tiene un valor gemátrico de 307. En la cábala, hablar (דבר) implica no solo pronunciar palabras, sino también transferir energía e intención. La insistencia de la mujer de Potifar día tras día refleja la constante tentación y presión que José enfrenta. La repetición de יוֹם יוֹם (Yom Yom), que significa "día tras día", enfatiza la persistencia y constancia de esta prueba. La constancia de la tentación simboliza la lucha diaria que uno enfrenta para mantenerse en el camino correcto.

"Pero él no la escuchaba", וְלֹא־שָׁמַע אֵלֶיהָ (Velo-Shama Eleha). La palabra שָׁמַע (Shama), que significa "escuchar" o "obedecer", tiene un valor gemátrico de 410. En la cábala, escuchar implica aceptar y ser receptivo a las palabras de otro. El hecho de que José "no la escuchaba" significa que se mantenía firme y no dejaba que las palabras de tentación penetraran su mente o su espíritu. Esto nos habla de la capacidad de José para filtrar las influencias negativas y mantener su conexión con lo divino.

"Para acostarse a su lado", לִשְׁכַּב אֶצְלָהּ (Lishkav Etzlah). La palabra לִשְׁכַּב (Lishkav), que significa "acostarse", tiene un valor gemátrico de 342. En la cábala, esta palabra simboliza no solo el acto físico de estar acostado, sino también una cercanía y una intimidad que pueden llevar a la desconexión espiritual. José no solo evita el acto físico, sino también la posibilidad de una cercanía que podría poner en peligro su integridad.

"O estar con ella", לִהְיוֹת עִמָּהּ (Lihyot Immah). La palabra לִהְיוֹת (Lihyot), que significa "ser" o "estar", tiene un valor gemátrico de 451. En cábala, estar con alguien implica compartir un espacio energético y emocional. José no quiere estar con ella porque sabe que estar cerca de alguien con una intención impura podría afectar su propia energía y llevarlo a un estado de desconexión espiritual. Mantener la distancia es una forma de proteger su pureza interna y su conexión con el Creador.

Este versículo muestra la resistencia de José ante la tentación constante de la mujer de Potifar. A pesar de la persistencia y presión diaria, José no solo evita ceder físicamente, sino también espiritualmente, al no escuchar sus palabras ni permitir que sus pensamientos sean influenciados. La resistencia de José es un reflejo de su fortaleza interna y de su compromiso con sus valores y su conexión espiritual.

La constancia de la tentación es un símbolo de las pruebas que enfrentamos en la vida diaria, donde a menudo las influencias negativas intentan penetrar nuestra mente y nuestro espíritu. Sin embargo, José muestra que es posible mantener la firmeza y la claridad, incluso ante las tentaciones repetidas y persistentes.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos las tentaciones que se nos presentan día a día. La cábala nos enseña que las tentaciones no siempre son eventos únicos; a menudo son pruebas constantes que desafían nuestra fortaleza y nuestra conexión interna. La manera en que respondemos a estas tentaciones define nuestro crecimiento espiritual y nuestro carácter.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda la importancia de ser conscientes de las influencias externas y de elegir no "escuchar" o "aceptar" aquello que pueda alejarnos de nuestros valores y de nuestra verdad interna. José nos muestra que la verdadera fuerza no solo se manifiesta al evitar una acción física, sino también al proteger nuestros pensamientos y nuestra energía de influencias negativas.

MIS NOTAS

וַיְהִי כְּהַיּוֹם הַזֶּה וַיָּבֹא הַבַּיְתָה לַעֲשׂוֹת מְלַאכְתּוֹ וְאֵין אִישׁ מֵאַנְשֵׁי הַבַּיִת שָׁם בַּבָּיִת.

Vayehi kehayyom hazeh vayavo habaytah la'asot melakhto ve'ein ish me'anshei habayit sham babayit.

«Sucedió un día que él entró en la casa para hacer su trabajo, y no había nadie de los hombres de la casa allí en la casa.»

REFLEXIÓN

"Sucedió un día", וַיְהִי כְּהַיּוֹם הַזֶּה (Vayehi Kehayyom Hazeh). La palabra וַיְהִי (Vayehi) tiene un valor gemátrico de 31 y en cábala marca el inicio de un evento significativo, indicando un cambio en la situación o una transición hacia algo importante. La expresión כְּהַיּוֹם הַזֶּה (Kehayyom Hazeh), que significa "un día como este" o "este día", sugiere un momento específico que se diferencia de los días anteriores, indicando que algo especial está a punto de suceder. La repetición de la palabra יוֹם (Yom), "día", que tiene un valor gemátrico de 56, indica la importancia de este momento.

"Él entró en la casa", וַיָּבֹא הַבַּיְתָה (Vayavo Habaytah). La palabra וַיָּבֹא (Vayavo), que significa "entró", tiene un valor gemátrico de 19 y representa el inicio de una acción concreta. En la cábala, entrar en la casa implica entrar en un espacio íntimo y privado. José entra en la casa como lo hace habitualmente para realizar su trabajo, pero el contexto del versículo sugiere que este "entrar" también simboliza la entrada a un momento de prueba más intensa.

"Para hacer su trabajo", לַעֲשׂוֹת מְלַאכְתּוֹ (La'asot Melakhto). La palabra מְלַאכְתּוֹ (Melakhto), que significa "su trabajo" o "su tarea", tiene un valor gemátrico de 541. En cábala, el trabajo representa no solo la labor física, sino también el propósito y la misión espiritual de una persona. José entra en la casa con la intención de hacer su trabajo, lo cual indica que no buscaba una confrontación o situación inapropiada. Él está enfocado en cumplir con su misión y responsabilidad, pero las circunstancias lo ponen a prueba.

"Y no había nadie", וְאֵין אִישׁ (Ve'ein Ish). La palabra אִישׁ (Ish), que significa "hombre", tiene un valor gemátrico de 311. La ausencia de otros hombres en la casa indica un aislamiento y una situación que puede ser propensa a malentendidos o tentaciones. En la cábala, el aislamiento puede simbolizar una situación de vulnerabilidad, donde no hay testigos ni apoyo. Este estado de "soledad" o "ausencia de otros" resalta el nivel de prueba que José debe enfrentar sin la presencia de nadie más que pueda intervenir o ayudar.

"De los hombres de la casa", מֵאַנְשֵׁי הַבַּיִת (Me'anshei Habayit). La palabra אַנְשֵׁי (Anshei), que significa "hombres" o "personas", tiene un valor gemátrico de 361. El término "hombres de la casa" implica aquellos que tienen autoridad o presencia en ese espacio. La ausencia de estos hombres no solo marca un momento de vulnerabilidad, sino que también sugiere que José está a punto de ser enfrentado con una prueba donde no habrá testigos ni protección. Esto enfatiza que José tendrá que confiar únicamente en su fuerza interna y en su conexión con el Creador.

Este versículo marca el momento en que José entra en una situación de máxima prueba y vulnerabilidad. Aunque su intención era simplemente hacer su trabajo, las circunstancias lo colocan en un entorno donde no hay nadie más presente. Este aislamiento es tanto físico como simbólico, ya que José se encuentra solo en la casa y enfrenta la tentación sin el apoyo de otros.

La ausencia de otras personas en la casa representa el tipo de pruebas que enfrentamos en la vida cuando no hay nadie alrededor para apoyarnos o juzgarnos. Son esos momentos en que debemos decidir actuar de acuerdo con nuestros valores internos, sin importar quién esté observando o qué consecuencias pueda haber. La verdadera integridad se demuestra en esos momentos de soledad y tentación, cuando no hay nadie para vernos o juzgarnos, excepto nosotros mismos y nuestra conexión con lo divino.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos las pruebas que se presentan en momentos de soledad y vulnerabilidad. La cábala nos enseña que estos momentos son oportunidades para demostrar nuestra verdadera fuerza y carácter. La ausencia de testigos o apoyo nos obliga a recurrir a nuestra integridad y a nuestra conexión interna con el Creador para tomar decisiones correctas.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que las pruebas más difíciles a menudo ocurren cuando no hay nadie alrededor, cuando estamos solos y vulnerables. Es en esos momentos cuando tenemos la oportunidad de demostrar nuestra verdadera integridad y compromiso con nuestros valores. José nos muestra que, incluso en esos momentos de máximo aislamiento y tentación, es posible mantenerse fiel a nuestra verdad interna y actuar con rectitud.

MIS NOTAS

וַתִּתְפְּשֵׂהוּ בְּבִגְדוֹ לֵאמֹר שִׁכְבָה עִמִּי וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ בְיָדָהּ וַיָּנָס וַיֵּצֵא הַחוּצָה.

Vattitpesahu bebigdo lemor shikhvah immi vayya'azov bigdo beyadah vayanas vayetzeh hachutzah.

«Entonces ella lo agarró por su ropa, diciendo: 'Acuéstate conmigo.' Pero él dejó su ropa en la mano de ella, huyó y salió afuera.»

REFLEXIÓN

"Entonces ella lo agarró por su ropa", וַתִּתְפְּשֵׂהוּ בְּבִגְדוֹ (Vattitpesahu Bebigdo). La palabra וַתִּתְפְּשֵׂהוּ (Vattitpesahu), que significa "ella lo agarró", tiene un valor gemátrico de 926. En la cábala, "agarrar" simboliza el intento de dominar o tomar control sobre algo. La ropa en la cábala simboliza la identidad externa y la manifestación física de una persona. Al agarrar su ropa, la mujer de Potifar intenta no solo sujetar físicamente a José, sino también apoderarse de su identidad externa y su posición. La palabra בְּבִגְדוֹ (Bebigdo) tiene un valor gemátrico de 16 y sugiere la conexión entre la vestimenta y la personalidad externa de José.

"Acuéstate conmigo", שִׁכְבָה עִמִּי (Shikhvah Immi). La palabra שִׁכְבָה (Shikhvah), que significa "acuéstate", tiene un valor gemátrico de 327. Como mencionamos en versículos anteriores, esta palabra no solo implica un acto físico, sino también la invitación a una unión que podría desconectar a José de su pureza y propósito espiritual. En la cábala, el lenguaje utilizado aquí refleja una tentación de caer en un estado de "descenso" espiritual, donde el propósito divino de José se ve comprometido.

"Él dejó su ropa en la mano de ella", וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ בְיָדָהּ (Vayya'azov Bigdo Beyadah). La palabra וַיַּעֲזֹב (Vayya'azov), que significa "dejar" o "abandonar", tiene un valor gemátrico de 85. En la cábala, dejar algo implica soltar y desprenderse de aquello que nos ata o limita. José deja su ropa atrás, lo cual simboliza su disposición a soltar su identidad externa para proteger su integridad espiritual. La mano de ella, בְיָדָהּ (Beyadah), que tiene un valor gemátrico de 20, representa la fuerza de control e intención que ella intenta ejercer sobre él.

"Huyó y salió afuera", וַיָּנָס וַיֵּצֵא הַחוּצָה (Vayanas Vayetzeh Hachutzah). La palabra וַיָּנָס (Vayanas), que significa "huyó", tiene un valor gemátrico de 116. La huida en este contexto no es un acto de cobardía, sino de protección espiritual. José entiende que la única manera de mantener su pureza e integridad es alejándose físicamente de la situación. La palabra וַיֵּצֵא (Vayetzeh), "salió", tiene un valor gemátrico de 101 y simboliza un movimiento hacia afuera, hacia la luz y la claridad, alejándose del peligro de la oscuridad y la tentación.

Este versículo representa el momento en que José se ve obligado a tomar una decisión inmediata para proteger su integridad espiritual y física. Al dejar su ropa atrás y huir, José demuestra su disposición a sacrificar su reputación y apariencia externa (simbolizada por la ropa) con tal de mantener su pureza y conexión espiritual. El hecho de que la ropa quede en manos de la mujer de Potifar refleja el intento de ella de aferrarse a una apariencia externa, mientras que José elige la verdad interna y la pureza de su ser.

Desde la perspectiva cabalística, la huida de José no es un acto de debilidad, sino un acto de valentía y fortaleza espiritual. Él entiende que en ciertos momentos, la única manera de vencer la tentación es alejándose físicamente de la situación. La cábala nos enseña que debemos estar dispuestos a desprendernos de aquello que puede atarnos o limitarnos, incluso si eso implica perder algo que forma parte de nuestra identidad externa o posición social.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos las situaciones de tentación y peligro espiritual. La cábala nos enseña que, a veces, la mejor manera de proteger nuestra integridad no es enfrentando la situación directamente, sino alejándonos de ella y soltando aquello que puede atraparnos. José elige dejar su ropa y huir para mantenerse fiel a su verdad interna.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que hay momentos en los que debemos desprendernos de algo que puede parecer valioso (como la ropa de José, que simboliza su posición y su apariencia externa) para proteger algo aún más importante: nuestra integridad y conexión espiritual. La verdadera fortaleza no siempre se manifiesta en confrontar, sino en saber cuándo es mejor retirarse para no comprometer nuestra esencia y propósito.

MIS NOTAS

וַיְהִי כִּרְאוֹתָהּ כִּי־עָזַב בִּגְדוֹ בְיָדָהּ וַיָּנָס הַחוּצָה.

Vayehi kir'otah ki-azav bigdo beyadah vayanas hachutzah.

«Y sucedió que, cuando ella vio que él había dejado su ropa en su mano y había huido fuera.»

REFLEXIÓN

"Y sucedió que, cuando ella vio", וַיְהִי כִּרְאוֹתָהּ (Vayehi Kir'otah). La palabra וַיְהִי (Vayehi) tiene un valor gemátrico de 31 y, como en otros versículos, marca el inicio de un acontecimiento significativo. La palabra כִּרְאוֹתָהּ (Kir'otah), que significa "cuando vio", tiene un valor gemátrico de 627. En cábala, "ver" simboliza la percepción y la comprensión de algo que va más allá de lo físico. La mujer de Potifar, al ver que José dejó su ropa, percibe que ha perdido control sobre él. Este "ver" implica una frustración de su deseo de dominar a José y la comprensión de que no podrá retenerlo.

"Que él había dejado su ropa", כִּי־עָזַב בִּגְדוֹ (Ki-Azav Bigdo). La palabra עָזַב (Azav), que significa "dejar" o "abandonar", tiene un valor gemátrico de 79. En cábala, el acto de dejar algo implica un desprendimiento de las ataduras materiales o emocionales. Al abandonar su ropa, José deja atrás algo que lo representa externamente, pero elige preservar su pureza interna. La palabra בִּגְדוֹ (Bigdo), "su ropa", tiene un valor gemátrico de 16 y, como hemos visto, simboliza la identidad externa de José. Al dejarla en manos de la mujer de Potifar, se libera de su intento de control.

"En su mano", בְיָדָהּ (Beyadah). La palabra יָד (Yad), que significa "mano", tiene un valor gemátrico de 14. En cábala, la mano representa el control, el poder y la acción. La ropa de José en la mano de la mujer de Potifar sugiere que ella intentó usar su poder para retenerlo y manipular la situación a su favor. Sin embargo, su poder sobre José se limita a la apariencia externa (la ropa) y no a su verdadero ser.

"Y huyó fuera", וַיָּנָס הַחוּצָה (Vayanas Hachutzah). La palabra וַיָּנָס (Vayanas) tiene un valor gemátrico de 116 y representa el acto de huir o escapar. En la cábala, "huir" puede simbolizar el alejamiento de una situación de peligro espiritual o moral. José huye "afuera" (הַחוּצָה, Hachutzah, valor gemátrico 111), lo cual representa un movimiento hacia la claridad y la verdad. Salir "fuera" implica un distanciamiento del peligro y de la oscuridad que la situación representa.

Este versículo refleja el momento en que la mujer de Potifar se da cuenta de que ha perdido el control sobre José. A pesar de su intento de atraparlo y retenerlo con su ropa (la manifestación externa de su identidad), José ha elegido dejar atrás esa parte de sí mismo para mantenerse firme en

su integridad. La "ropa" que queda en sus manos es solo un símbolo externo, y la verdadera esencia de José permanece fuera de su alcance.

Desde la perspectiva cabalística, el acto de ver por parte de la mujer de Potifar no es solo una observación física, sino una realización de que su poder sobre José es limitado. A pesar de tener en su mano su ropa (un símbolo externo), no tiene acceso a su verdadera pureza interna. Este versículo nos enseña que el verdadero poder y control no se basan en las apariencias externas, sino en la conexión con la verdad interna y el propósito espiritual.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo a veces las situaciones intentan atraparnos o limitarnos a través de nuestras "ropas" o identidades externas. La cábala nos enseña que debemos estar dispuestos a dejar ir esas manifestaciones externas si comprometen nuestra integridad y conexión espiritual. José deja atrás su ropa, pero mantiene su pureza y conexión con lo divino, demostrando que la verdadera fortaleza no reside en las apariencias, sino en la capacidad de mantener nuestra verdad interna.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que hay momentos en los que debemos soltar aquellas cosas que simbolizan nuestra identidad externa (estatus, reputación o posición) para proteger lo que realmente importa: nuestra integridad y conexión espiritual. A menudo, las tentaciones y pruebas intentan aferrarse a esas partes externas de nosotros, pero debemos recordar que nuestro verdadero valor reside en nuestro ser interior y en la capacidad de actuar con rectitud, independientemente de lo que perdamos en el proceso.

MIS NOTAS

וַתִּקְרָא לְאַנְשֵׁי בֵיתָהּ וַתֹּאמֶר לָהֶם לֵאמֹר רְאוּ הֵבִיא לָנוּ אִישׁ עִבְרִי לְצַחֵק בָּנוּ בָּא אֵלַי לִשְׁכַּב עִמִּי וָאֶקְרָא בְּקוֹל גָּדוֹל.

Vattikra le'anshei veitah vattomer lahem lemor re'u hevi lanu ish Ivri letzachek banu, ba elai lishkav immi va'ekra bekol gadol.

«Entonces llamó a los hombres de su casa y les dijo: 'Miren, él nos ha traído un hombre hebreo para burlarse de nosotros. Él vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité con gran voz.'»

REFLEXIÓN

"Entonces llamó a los hombres de su casa", וַתִּקְרָא לְאַנְשֵׁי בֵיתָהּ (Vattikra Le'anshei Beitah). La palabra וַתִּקְרָא (Vattikra), que significa "ella llamó", tiene un valor gemátrico de 317. En la cábala, "llamar" a alguien implica un acto de atraer la atención y convocar energías hacia una acción específica. La acción de llamar a los hombres de la casa sugiere que la mujer de Potifar está tratando de reunir testigos para su versión de los hechos, manipulando la percepción de la situación. La expresión לְאַנְשֵׁי בֵיתָהּ (Le'anshei Beitah), "a los hombres de su casa", tiene un valor gemátrico de 707 y subraya que los testigos son aquellos que forman parte del entorno de Potifar, personas que probablemente respetan su autoridad.

"Miren, él nos ha traído un hombre hebreo", רְאוּ הֵבִיא לָנוּ אִישׁ עִבְרִי (Re'u Hevi Lanu Ish Ivri). La palabra רְאוּ (Re'u), que significa "miren", tiene un valor gemátrico de 207. En cábala, "ver" implica observar con un propósito y prestar atención a algo que es relevante. Al decir "miren", la mujer de Potifar intenta dirigir la percepción de los demás hacia su propia narrativa. La palabra עִבְרִי (Ivri), que se traduce como "hebreo", tiene un valor gemátrico de 282. En el contexto de Egipto, el término "hebreo" se usaba de manera despectiva, indicando una posición social inferior. Ella utiliza este término para enfatizar la diferencia y la supuesta amenaza que representa José, quien es un extranjero en la casa.

"Para burlarse de nosotros", לְצַחֵק בָּנוּ (Letzachek Banu). La palabra לְצַחֵק (Letzachek), que significa "burlarse" o "jugar", tiene un valor gemátrico de 228. En la cábala, esta palabra no solo implica una burla, sino también una inversión de la verdad, una alteración de la realidad para distorsionarla. La

mujer de Potifar presenta a José como alguien que se burla de ellos y de su posición en la casa, manipulando la narrativa para proyectar una imagen negativa de él.

"Él vino a mí para acostarse conmigo", בָּא אֵלַי לִשְׁכַּב עִמִּי (Ba Elai Lishkav Immi). La palabra בָּא (Ba), que significa "vino", tiene un valor gemátrico de 3. Esta palabra indica movimiento hacia, sugiriendo que José se acercó con un propósito. Al decir "él vino a mí", la mujer de Potifar busca establecer la intención de José como negativa, distorsionando los hechos para que parezca el agresor. La expresión לִשְׁכַּב עִמִּי (Lishkav Immi), "para acostarse conmigo", se convierte en el centro de la acusación, proyectando a José como alguien con intenciones inapropiadas.

"Pero yo grité con gran voz", וָאֶקְרָא בְּקוֹל גָּדוֹל (Va'ekra Bekol Gadol). La palabra וָאֶקְרָא (Va'ekra), que significa "yo grité", tiene un valor gemátrico de 307. En la cábala, el acto de gritar con una "gran voz" implica un intento de generar un impacto emocional y atraer la atención de los demás. La palabra גָּדוֹל (Gadol), que significa "gran" o "fuerte", tiene un valor gemátrico de 37. La mujer de Potifar intenta convencer a los demás de que ella fue la víctima, utilizando el grito como una forma de manipulación emocional para fortalecer su versión de los hechos.

Este versículo refleja la manipulación de la mujer de Potifar al presentar una narrativa falsa sobre lo sucedido entre ella y José. Su intento de involucrar a los hombres de la casa y acusar a José de burlarse de ellos muestra cómo las percepciones pueden ser distorsionadas para desacreditar a alguien. Al utilizar el término "hebreo" de manera despectiva, busca proyectar a José como un intruso y una amenaza.

Desde la perspectiva cabalística, la manipulación de la verdad y la distorsión de los hechos representan una forma de "oscuridad" espiritual, donde la verdad se esconde detrás de una fachada de engaño. La mujer de Potifar utiliza su posición de poder para construir una narrativa que justifique su propio comportamiento y ataque la integridad de José. La cábala nos enseña que, cuando la verdad se distorsiona, se genera un desequilibrio que puede tener consecuencias negativas para todos los involucrados.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las percepciones pueden ser manipuladas y cómo la verdad puede distorsionarse para beneficio propio. La cábala nos enseña que debemos ser conscientes de las narrativas que se construyen a nuestro alrededor y de cómo las intenciones y motivaciones pueden ser tergiversadas para dañar a otros.

Este versículo nos recuerda la importancia de actuar con integridad y de no dejarnos llevar por apariencias o juicios precipitados. En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a ser cuidadosos con las palabras y las historias que se cuentan, y a buscar siempre la verdad detrás de las apariencias. Debemos ser conscientes de que, a veces, las acusaciones y los rumores pueden ser herramientas de manipulación, y es nuestro deber discernir y actuar con justicia y sabiduría.

MIS NOTAS

וַיְהִי כְשָׁמְעוֹ כִּי־הֲרִימֹתִי קוֹלִי וָאֶקְרָא וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ אֶצְלִי וַיָּנָס וַיֵּצֵא הַחוּצָה.

Vayehi keshamo ki-harimoti koli va'ekra vayya'azov bigdo etzli vayanas vayetzeh hachutzah.

«Y sucedió que, cuando él escuchó que yo levanté mi voz y grité, dejó su ropa junto a mí, y huyó y salió afuera.»

REFLEXIÓN

"Y sucedió que, cuando él escuchó", וַיְהִי כְשָׁמְעוֹ (Vayehi Keshamo). La palabra וַיְהִי (Vayehi) tiene un valor gemátrico de 31, y la palabra כְשָׁמְעוֹ (Keshamo), que significa "cuando escuchó", tiene un valor gemátrico de 406. La palabra "escuchar" en la cábala implica una recepción de energía e información. El escuchar de José no es solo un acto de oír, sino una percepción más profunda de lo que está sucediendo. Entiende que el grito de la mujer es un intento de manipulación, y su reacción (huir) surge de esa comprensión interna de la gravedad de la situación.

"Que yo levanté mi voz y grité", כִּי־הֲרִימֹתִי קוֹלִי וָאֶקְרָא (Ki-Harimoti Koli Va'ekra). La palabra הֲרִימֹתִי (Harimoti), que significa "levanté", tiene un valor gemátrico de 659. En la cábala, levantar la voz indica un intento de atraer la atención o ejercer poder sobre una situación. Al levantar su voz, la mujer de Potifar no solo busca llamar la atención de los demás, sino también establecer su dominio sobre la narrativa de los hechos. La palabra קוֹלִי (Koli), "mi voz", tiene un valor gemátrico de 136, lo cual sugiere que la voz de la mujer es utilizada como herramienta de manipulación. En la cábala, la voz representa la capacidad de manifestar la realidad a través de las palabras. Al gritar, ella busca moldear la realidad según su versión de los hechos.

"Dejó su ropa junto a mí", וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ אֶצְלִי (Vayya'azov Bigdo Etzli). La palabra וַיַּעֲזֹב (Vayya'azov), que significa "dejar", tiene un valor gemátrico de 85. Como se mencionó en versículos anteriores, dejar algo atrás implica una renuncia consciente. Al dejar su ropa, José abandona un símbolo externo (su vestimenta) para proteger su integridad interna. La palabra אֶצְלִי (Etzli), "junto a mí", tiene un valor gemátrico de 130 y sugiere cercanía física, pero no espiritual. La ropa de José queda junto a la mujer de Potifar, pero su verdadero ser y su integridad permanecen fuera de su alcance.

"Y huyó y salió afuera", וַיָּנָס וַיֵּצֵא הַחוּצָה (Vayanas Vayetzeh Hachutzah). La palabra וַיָּנָס (Vayanas), que significa "huyó", tiene un valor gemátrico de 116 y representa un acto de auto-preservación. La palabra וַיֵּצֵא (Vayetzeh), "salió", tiene un valor gemátrico de 101 y simboliza el movimiento hacia la claridad y la verdad. Salir "afuera" (הַחוּצָה, Hachutzah, valor gemátrico de 111) indica que José se aleja

del peligro interno de la casa, el cual se ha convertido en un entorno hostil para él. La cábala interpreta este movimiento hacia afuera como un acto de liberación y un esfuerzo por permanecer en la luz, evitando la oscuridad que representa la mentira y la manipulación.

Este versículo describe cómo la mujer de Potifar intenta justificar su versión de los hechos a través de su grito y manipulación. Ella establece una narrativa donde parece ser la víctima, mientras que José, a pesar de no haber hecho nada inapropiado, queda atrapado en una situación donde las apariencias externas (la ropa) están en su contra. El hecho de que ella mencione que "levantó su voz y gritó" subraya su intento de reforzar su historia y ganar el favor de quienes la escuchan.

Desde la perspectiva cabalística, el grito de la mujer de Potifar representa una distorsión de la verdad, donde la voz (el poder de la palabra) se utiliza para manipular y proyectar una realidad falsa. José, al dejar su ropa y huir, demuestra que su prioridad no es proteger su imagen externa, sino mantenerse fiel a su verdad interna. La verdadera fuerza de José se muestra en su capacidad de desprenderse de las apariencias y huir hacia la claridad y la luz, lejos de la oscuridad de la manipulación.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las palabras y las voces pueden ser utilizadas para manipular la realidad y proyectar una narrativa falsa. La cábala nos enseña que debemos ser conscientes del poder de las palabras y de cómo la voz puede utilizarse tanto para manifestar la verdad como para distorsionarla. En situaciones de conflicto, debemos tener cuidado con las narrativas que se construyen a nuestro alrededor y discernir entre la verdad y la manipulación.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que, a veces, las apariencias pueden estar en nuestra contra, pero nuestra integridad interna y nuestra conexión con la verdad son lo más importante. José nos muestra que, aunque las circunstancias externas parezcan desfavorables, es posible mantener la pureza de nuestra esencia y actuar con rectitud. Al igual que José, debemos estar dispuestos a abandonar las apariencias externas si ello implica preservar nuestra verdad interna y nuestra integridad.

MIS NOTAS

וַתַּנַּח בִּגְדוֹ אֶצְלָהּ עַד־בּוֹא אֲדֹנָיו אֶל־בֵּיתוֹ.

Vattanach bigdo etzlah ad-bo adonav el-beito.

«Y ella dejó su ropa junto a ella hasta que su señor llegó a casa.»

REFLEXIÓN

"Y ella dejó su ropa junto a ella", וַתַּנַּח בִּגְדוֹ אֶצְלָהּ (Vattanach Bigdo Etzlah). La palabra וַתַּנַּח (Vattanach), que significa "ella dejó" o "ella colocó", tiene un valor gemátrico de 514. En la cábala, "dejar" algo implica establecer un punto fijo o un símbolo que represente una situación. La palabra בִּגְדוֹ (Bigdo), "su ropa", como se ha visto anteriormente, simboliza la identidad externa de José. Al dejar la ropa de José junto a ella, la mujer de Potifar busca utilizarla como evidencia de su historia fabricada. La palabra אֶצְלָהּ (Etzlah), "junto a ella", tiene un valor gemátrico de 130 y sugiere cercanía física pero no necesariamente una conexión espiritual. Esto subraya que, aunque la ropa esté físicamente cerca de la mujer, no representa la verdad de la situación.

"Hasta que su señor llegó", עַד־בּוֹא אֲדֹנָיו (Ad-Bo Adonav). La palabra עַד (Ad), que significa "hasta", tiene un valor gemátrico de 74. La palabra בּוֹא (Bo), que significa "llegar" o "venir", tiene un valor gemátrico de 9. La combinación de estas palabras indica un estado de espera. La mujer de Potifar mantiene la ropa de José como una prueba falsa, esperando el momento en que su esposo llegue a casa para presentarle su versión de los hechos. Esto sugiere una manipulación premeditada y un intento consciente de distorsionar la verdad en el momento oportuno.

"Su señor llegó a casa", אֲדֹנָיו אֶל־בֵּיתוֹ (Adonav El-Beito). La palabra אֲדֹנָיו (Adonav), que significa "su señor", tiene un valor gemátrico de 65. En la cábala, el término "señor" se asocia con autoridad y poder. Potifar, al llegar a casa, se convierte en la figura de autoridad a la que la mujer de Potifar busca influir. La palabra בֵּיתוֹ (Beito), "su casa", tiene un valor gemátrico de 412 y representa el espacio donde se desarrolla el drama y la confrontación. La casa, como símbolo, refleja un entorno donde las dinámicas de poder y verdad se ponen a prueba.

Este versículo describe el momento en que la mujer de Potifar espera la llegada de su esposo, manteniendo la ropa de José como "prueba" de su historia fabricada. Su acción de dejar la ropa junto a ella hasta que su esposo llegue subraya su intención de manipular la situación. La ropa de José se convierte en un símbolo de su intento de control y distorsión de la verdad. Aunque la ropa está físicamente cerca de ella, la verdadera integridad y esencia de José están lejos de su alcance.

Desde una perspectiva cabalística, la mujer de Potifar utiliza la ropa como una herramienta de manipulación, intentando proyectar una realidad que no existe. Este acto de distorsión refleja una desconexión con la verdad y la armonía divina. La cábala nos enseña que cuando utilizamos símbolos externos para manipular o crear falsedades, estamos generando desequilibrio y oscuridad, alejándonos de la verdad y de la luz.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo a veces las cosas externas (como la ropa de José) se utilizan para proyectar una apariencia que no refleja la verdad interna de una situación. La cábala nos enseña a discernir entre lo que se ve y lo que realmente es, y a ser conscientes de cómo las apariencias externas pueden ser manipuladas para crear narrativas falsas. Este versículo nos recuerda la importancia de no dejarnos engañar por las apariencias y de buscar la verdad interna detrás de cada situación.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a ser cautelosos cuando enfrentamos situaciones donde las apariencias se utilizan como pruebas o evidencias. Debemos estar atentos a cómo las cosas externas pueden ser manipuladas para distorsionar la realidad y, en lugar de aceptar las cosas tal como se presentan, debemos buscar la verdad interna y actuar con integridad y sabiduría.

MIS NOTAS

וַתְּדַבֵּר אֵלָיו כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה לֵאמֹר בָּא אֵלַי הָעֶבֶד הָעִבְרִי אֲשֶׁר־הֵבֵאתָ לָּנוּ לְצַחֶק בִּי.

Vattedabber elav kaddevarim haeleh lemor, ba elai ha'eved ha'Ivri asher hevetah lanu letzachek bi.

«Y ella le habló de esta manera, diciendo: 'El siervo hebreo que nos trajiste vino a mí para burlarse de mí.'»

REFLEXIÓN

"Y ella le habló de esta manera", וַתְּדַבֵּר אֵלָיו כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה (Vattedabber Elav Kaddevarim Haeleh). La palabra וַתְּדַבֵּר (Vattedabber), que significa "ella habló", tiene un valor gemátrico de 606. En la cábala, hablar (דבר) implica el acto de manifestar palabras que contienen energía e intención. La palabra כַּדְּבָרִים (Kaddevarim), que significa "de esta manera" o "estas palabras", tiene un valor gemátrico de 356 y sugiere que las palabras pronunciadas tienen una intención específica y premeditada. La mujer de Potifar elige cuidadosamente sus palabras para construir una narrativa que la favorezca y desacredite a José. Este acto de hablar no es solo una comunicación, sino un intento de controlar la realidad a través de las palabras.

"Diciendo", לֵאמֹר (Lemor). La palabra לֵאמֹר (Lemor) tiene un valor gemátrico de 271. En la cábala, la palabra "decir" implica expresar verbalmente una intención que busca influir en los demás. Aquí, לֵאמֹר marca el comienzo de la acusación formal, donde la mujer de Potifar busca influir en su esposo para que acepte su versión de los hechos como verdadera.

"El siervo hebreo que nos trajiste vino a mí", בָּא אֵלַי הָעֶבֶד הָעִבְרִי (Ba Elai Ha'eved Ha'Ivri). La palabra הָעֶבֶד (Ha'eved), que significa "el siervo" o "esclavo", tiene un valor gemátrico de 81. Al usar este término, la mujer de Potifar subraya la posición social inferior de José para resaltar su versión de los hechos. La palabra הָעִבְרִי (Ha'Ivri), "el hebreo", tiene un valor gemátrico de 287 y, como se mencionó antes, se utiliza de manera despectiva para marcar la diferencia y la "otredad" de José en relación con los egipcios. Al referirse a él como "el siervo hebreo", intenta generar desconfianza y resentimiento hacia José, aprovechando su condición de extranjero y su posición social.

"Que nos trajiste", אֲשֶׁר־הֵבֵאתָ לָּנוּ (Asher Hevetah Lanu). La palabra הֵבֵאתָ (Hevetah), que significa "trajiste", tiene un valor gemátrico de 412. Este valor está relacionado con la idea de traer o introducir algo en un entorno. La mujer de Potifar enfatiza que fue su esposo quien trajo a José a la casa,

implicando que él es responsable por lo que ha sucedido. Esta acusación indirecta no solo busca desacreditar a José, sino también hacer que Potifar se sienta responsable por la situación, manipulando sus emociones.

"Para burlarse de mí", לְצַחֵק בִּי (Letzachek Bi). La palabra לְצַחֵק (Letzachek), que significa "burlarse" o "jugar", tiene un valor gemátrico de 228. En la cábala, esta palabra implica no solo una burla física, sino también un juego de poder y control. La mujer de Potifar sugiere que José intentó aprovecharse de ella y de su posición en la casa, distorsionando la realidad para presentar a José como una amenaza. La frase בִּי (Bi), "de mí" o "en mí", tiene un valor gemátrico de 12 y sugiere que ella se presenta como la víctima, buscando generar simpatía y apoyo de su esposo.

Este versículo muestra cómo la mujer de Potifar manipula las palabras y utiliza la posición social de José para construir una narrativa que lo desprestigie y lo presente como una amenaza. Al referirse a José como "el siervo hebreo" y enfatizar que fue su esposo quien lo trajo a la casa, ella no solo intenta acusar a José, sino también trasladar parte de la responsabilidad a su esposo, haciéndolo sentir culpable por lo sucedido.

Desde la perspectiva cabalística, las palabras de la mujer de Potifar son un ejemplo de cómo el lenguaje puede ser utilizado para crear oscuridad y distorsionar la verdad. La cábala nos enseña que cada palabra tiene poder y energía, y que cuando las palabras se utilizan para manipular, generan un desequilibrio que eventualmente conduce a la desarmonía y el caos. La verdadera prueba en este versículo no solo es para José, sino también para Potifar, quien debe discernir entre la verdad y la manipulación.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las palabras pueden ser utilizadas para manipular las percepciones y generar oscuridad. La cábala nos enseña que debemos ser conscientes del poder de las palabras y de cómo el lenguaje puede ser utilizado tanto para la verdad como para la mentira. Este versículo nos recuerda la importancia de actuar con integridad y de no dejarnos influir por narrativas construidas para distorsionar la verdad.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a escuchar con discernimiento y a no aceptar ciegamente las palabras de los demás. Debemos ser conscientes de las intenciones detrás de las palabras y buscar siempre la verdad, incluso cuando las apariencias externas sugieren otra cosa. La cábala nos invita a utilizar el poder de las palabras para crear armonía y verdad, y a ser conscientes de cómo el lenguaje puede ser manipulado para fines negativos.

MIS NOTAS

וַיְהִי כְּהָרִימִי קוֹלִי וָאֶקְרָא וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ אֶצְלִי וַיָּנָס הַחוּצָה.

Vayehi keharimi koli va'ekra vayya'azov bigdo etzli vayanas hachutzah.

«Y sucedió que, cuando levanté mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó afuera.»

REFLEXIÓN

"Y sucedió que, cuando levanté mi voz", וַיְהִי כְּהָרִימִי קוֹלִי (Vayehi Keharimi Koli). La palabra וַיְהִי (Vayehi), que indica el comienzo de un acontecimiento, tiene un valor gemátrico de 31 y suele marcar el inicio de un cambio significativo en la narrativa. La palabra כְּהָרִימִי (Keharimi), que significa "cuando levanté", tiene un valor gemátrico de 305. En la cábala, "levantar la voz" no es solo un acto de elevar el tono, sino también de ejercer poder o control sobre una situación.

La mujer de Potifar eleva su voz con la intención de atraer la atención de los demás y fortalecer su narrativa manipuladora. La palabra קוֹלִי (Koli), "mi voz", tiene un valor gemátrico de 136 y simboliza la manifestación de la energía a través de la palabra. La voz, en este contexto, se convierte en una herramienta para proyectar una versión distorsionada de la verdad.

"Y grité", וָאֶקְרָא (Va'ekra). La palabra וָאֶקְרָא (Va'ekra) tiene un valor gemátrico de 307. En la cábala, gritar sugiere un intento de romper el equilibrio y generar un impacto emocional. La mujer de Potifar grita para crear una atmósfera de urgencia y victimización, buscando persuadir a quienes la escuchan de su versión de los hechos. El grito es un símbolo de la fuerza que ella intenta proyectar, no para defenderse, sino para establecer una narrativa de inocencia que no corresponde a la verdad.

"Él dejó su ropa junto a mí", וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ אֶצְלִי (Vayya'azov Bigdo Etzli). La palabra וַיַּעֲזֹב (Vayya'azov), que significa "dejar" o "abandonar", tiene un valor gemátrico de 85. El acto de "dejar" en cábala implica un desprendimiento de algo que nos ata o limita. Al dejar su ropa, José elige desprenderse de su identidad externa (simbolizada por la ropa) para proteger su integridad interna. La palabra אֶצְלִי (Etzli), "junto a mí", tiene un valor gemátrico de 130 y sugiere que, aunque la ropa física de José esté cerca de la mujer de Potifar, su verdadera esencia y pureza permanecen lejos de ella.

"Y huyó afuera", וַיָּנָס הַחוּצָה (Vayanas Hachutzah). La palabra וַיָּנָס (Vayanas), que significa "huyó", tiene un valor gemátrico de 116. La acción de huir en cábala simboliza el alejamiento de un peligro espiritual o moral. José entiende que, para mantenerse fiel a su verdad y propósito espiritual, debe alejarse físicamente de la situación. La palabra הַחוּצָה (Hachutzah), "afuera", tiene un valor gemátrico de 111 y representa la salida de un entorno de oscuridad y manipulación hacia la luz y la claridad.

Este versículo refleja el intento de la mujer de Potifar de manipular la situación a su favor al enfatizar su grito y el hecho de que José dejó su ropa atrás. Ella presenta esta acción como evidencia de que él intentó atacarla, cuando en realidad fue un acto de José para preservar su integridad. Desde la perspectiva cabalística, la voz y el grito de la mujer de Potifar representan la distorsión de la verdad y la creación de una realidad falsa a través de la manipulación emocional.

La ropa de José, que queda en manos de la mujer de Potifar, simboliza un desprendimiento de la identidad externa de José para proteger su pureza interna. Al huir afuera, José se distancia no solo físicamente de la tentación, sino también espiritualmente de la oscuridad que la situación representa. La verdadera fortaleza de José se muestra en su capacidad de desprenderse de aquello que podría ser utilizado en su contra, sabiendo que su integridad interna es lo que realmente importa.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las situaciones de manipulación pueden distorsionar la realidad a través de las palabras y la proyección de falsas apariencias. La cábala nos enseña que debemos estar atentos a las intenciones detrás de las palabras y los actos de quienes nos rodean, y no dejarnos llevar por la manipulación emocional o por pruebas externas que pueden no reflejar la verdad.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que a veces debemos desprendernos de ciertas "ropas" o manifestaciones externas para preservar nuestra integridad interna. José nos muestra que la verdadera fortaleza no se basa en mantener una apariencia, sino en la disposición a dejar ir aquello que podría poner en peligro nuestra verdad interna y espiritual.

MIS NOTAS

וַיְהִי כִּשְׁמֹעַ אֲדֹנָיו אֶת־דִּבְרֵי אִשְׁתּוֹ אֲשֶׁר־דִּבְּרָה אֵלָיו לֵאמֹר כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה עָשָׂה לִי עַבְדֶּךָ וַיִּחַר אַפּוֹ.

Vayehi kishmoa adonav et-divrei ishto asher dibberah elav lemor kaddevarim haeleh asah li avdekha vayichar appo.

«Y sucedió que, cuando su señor oyó las palabras de su esposa, que le habló diciendo: 'De esta manera me ha tratado tu siervo,' se encendió su ira.»

REFLEXIÓN

"Y sucedió que, cuando su señor oyó", וַיְהִי כִּשְׁמֹעַ אֲדֹנָיו (Vayehi Kishmoa Adonav). La palabra וַיְהִי (Vayehi), como en otros versículos, tiene un valor gemátrico de 31 y marca el inicio de un evento significativo. La palabra כִּשְׁמֹעַ (Kishmoa), que significa "cuando oyó", tiene un valor gemátrico de 440. En la cábala, "escuchar" implica una recepción de energía e información. El escuchar de Potifar en este contexto no es un acto de discernimiento, sino de reacción inmediata. Potifar escucha las palabras de su esposa y, en lugar de investigar más, reacciona emocionalmente. La palabra אֲדֹנָיו (Adonav), que significa "su señor", tiene un valor gemátrico de 65, lo cual subraya su posición de autoridad y poder sobre José.

"Las palabras de su esposa", אֶת־דִּבְרֵי אִשְׁתּוֹ (Et-Divrei Ishto). La palabra דִּבְרֵי (Divrei), que significa "palabras", tiene un valor gemátrico de 216. En la cábala, las palabras son vehículos de energía y poder. Las palabras de la esposa de Potifar son manipuladoras y cargadas de intención, buscando provocar una reacción emocional en su esposo. La palabra אִשְׁתּוֹ (Ishto), "su esposa", tiene un valor gemátrico de 707, lo cual indica que ella utiliza su posición y cercanía con Potifar para influirlo de manera más profunda. Al ser su esposa, Potifar tiende a confiar en sus palabras sin cuestionar la verdad detrás de ellas.

"Que le habló", אֲשֶׁר־דִּבְּרָה אֵלָיו (Asher Dibberah Elav). La palabra דִּבְּרָה (Dibberah) tiene un valor gemátrico de 207 y significa "habló". La raíz דבר (Davar) implica no solo hablar, sino también crear y manifestar realidades a través de las palabras. La mujer de Potifar, al hablar con su esposo, busca crear una realidad en la que ella sea la víctima y José el culpable. Sus palabras no solo comunican información, sino que son un intento de generar una reacción específica en Potifar.

"De esta manera me ha tratado tu siervo", כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה עָשָׂה לִי עַבְדֶּךָ (Kaddevarim Haeleh Asah Li Avdekha). La frase כַּדְּבָרִים הָאֵלֶּה (Kaddevarim Haeleh), que significa "de esta manera" o "estas palabras", tiene un valor gemátrico de 356 y sugiere que la mujer de Potifar está utilizando palabras

específicas para describir el supuesto ataque de José.

La palabra "hizo", עָשָׂה (Asah), o "tratado", tiene un valor gemátrico de 375, lo cual sugiere una acción. Al decir que "me ha tratado de esta manera", ella busca proyectar a José como el agresor y a sí misma como la víctima. La palabra עַבְדֶּךָ (Avdekha), "tu siervo", tiene un valor gemátrico de 124 y subraya la relación de autoridad de Potifar sobre José, sugiriendo que, como su siervo, José debería haber actuado con mayor respeto y lealtad.

"Se encendió su ira", וַיִּחַר אַפּוֹ (Vayichar Appo). La palabra וַיִּחַר (Vayichar), que significa "se encendió" o "se enfureció", tiene un valor gemátrico de 318. En la cábala, la ira es una energía poderosa que puede nublar el juicio y distorsionar la percepción de la realidad. La ira de Potifar se enciende inmediatamente después de escuchar las palabras de su esposa, lo cual sugiere que sus emociones se activan antes de que él pueda analizar o investigar la situación con claridad. La palabra אַפּוֹ (Appo), "su ira", tiene un valor gemátrico de 81, indicando que su ira es personal y profunda, dirigida hacia alguien a quien consideraba de confianza.

Este versículo muestra cómo Potifar reacciona emocionalmente al escuchar las palabras de su esposa. En lugar de cuestionar o investigar, su ira se enciende de inmediato, lo cual sugiere que las palabras de la mujer de Potifar lograron manipularlo emocionalmente. Desde la perspectiva cabalística, este versículo nos enseña que las palabras tienen el poder de influir profundamente en las emociones de los demás, especialmente cuando provienen de alguien cercano y de confianza.

La reacción de Potifar revela cómo las emociones, como la ira, pueden nublar el juicio y llevar a decisiones precipitadas. La cábala nos enseña que la ira es una energía poderosa que, si no se controla, puede crear oscuridad y desarmonía. La ira de Potifar no solo se dirige hacia José, sino que también afecta su propio estado emocional y lo aleja de la verdad y el discernimiento.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las palabras y las emociones están conectadas. La cábala nos enseña que debemos ser conscientes del poder de las palabras y de cómo pueden activar emociones profundas en nosotros y en los demás. Este versículo nos recuerda la importancia de no dejarnos llevar por nuestras emociones sin antes investigar la verdad detrás de las palabras que escuchamos.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a ser cuidadosos al reaccionar emocionalmente ante lo que escuchamos, especialmente cuando proviene de alguien cercano a nosotros. Debemos desarrollar la capacidad de discernir entre lo que se dice y lo que realmente es, y no permitir que nuestras emociones nublen nuestro juicio. La verdadera sabiduría radica en escuchar con atención, pero también en investigar y reflexionar antes de permitir que las palabras desencadenen una reacción emocional.

MIS NOTAS

וַיִּקַּח אֲדֹנֵי יוֹסֵף אֹתוֹ וַיִּתְּנֵהוּ אֶל־בֵּית הַסֹּהַר מְקוֹם אֲשֶׁר אְסִירֵי הַמֶּלֶךְ אֲסוּרִים וַיְהִי־שָׁם בְּבֵית הַסֹּהַר.

Vayikach Adonei Yosef oto vayyitnehu el-beit hassohar, mekom asher asirei hamelech asurim, vayhi-sham beveit hassohar.

«Y el amo de José lo tomó y lo puso en la cárcel, en el lugar donde estaban los prisioneros del rey, y estuvo allí en la cárcel.»

REFLEXIÓN

"Y el amo de José lo tomó", וַיִּקַּח אֲדֹנֵי יוֹסֵף אֹתוֹ (Vayikach Adonei Yosef Oto). La palabra וַיִּקַּח (Vayikach), que significa "tomó", tiene un valor gemátrico de 136. En la cábala, el acto de "tomar" simboliza el acto de ejercer control o dominio sobre alguien o algo. Potifar toma a José no solo físicamente, sino también ejerce su autoridad sobre él. La palabra אֲדֹנֵי (Adonei), "amo", tiene un valor gemátrico de 65, subrayando su posición de poder y autoridad sobre José. La combinación de estas palabras indica que Potifar, en un acto de autoridad, decide el destino de José basándose en las palabras de su esposa, sin indagar más allá.

"Y lo puso en la cárcel", וַיִּתְּנֵהוּ אֶל־בֵּית הַסֹּהַר (Vayyitnehu El-Beit Hassohar). La palabra וַיִּתְּנֵהוּ (Vayyitnehu), que significa "puso" o "colocó", tiene un valor gemátrico de 471. En la cábala, el acto de colocar o poner a alguien en un lugar sugiere que se le asigna una posición específica que responde a un propósito o situación determinada. Potifar coloca a José en la cárcel, lo cual indica una reubicación forzada que no depende de José, sino del juicio (o falta de juicio) de Potifar. La palabra בֵּית הַסֹּהַר (Beit Hassohar), "la cárcel", tiene un valor gemátrico de 617. En la cábala, la cárcel no solo representa una prisión física, sino también un estado de restricción espiritual y emocional. Este lugar simboliza el descenso de José a un entorno de limitación y desafío.

"El lugar donde estaban los prisioneros del rey", מְקוֹם אֲשֶׁר אְסִירֵי הַמֶּלֶךְ אֲסוּרִים (Mekom Asher Asirei Hamelech Asurim). La palabra מְקוֹם (Mekom), que significa "lugar", tiene un valor gemátrico de 186. En la cábala, el término "lugar" se asocia con un espacio específico destinado para un propósito determinado. En este caso, la cárcel es el lugar destinado para los prisioneros del rey, lo cual implica una prisión con un propósito especial y, quizás, con una naturaleza distinta a una cárcel común. La palabra אְסִירֵי (Asirei), "prisioneros", tiene un valor gemátrico de 311, lo cual sugiere personas que están restringidas no solo físicamente, sino también espiritualmente. Los prisioneros del rey están en un estado de limitación donde se les priva de su libertad y de su capacidad de acción.

"Y estuvo allí en la cárcel", וַיְהִי־שָׁם בְּבֵית הַסֹּהַר (Vayhi-Sham Beveit Hassohar). La palabra וַיְהִי (Vayhi), que significa "y estuvo", tiene un valor gemátrico de 31 y, en cábala, sugiere la permanencia en un estado o lugar. La palabra שָׁם (Sham), "allí", tiene un valor gemátrico de 340 y representa la ubicación física y espiritual de José en ese momento. El versículo subraya que José "estuvo allí", indicando una presencia forzada y no voluntaria. La repetición de בֵּית הַסֹּהַר (Beit Hassohar) refuerza la idea de que José fue relegado a un lugar de limitación y prueba.

Este versículo refleja el descenso de José a la prisión como consecuencia de las acciones de Potifar. A pesar de que José es inocente, su amo, influido por las palabras de su esposa, lo toma y lo coloca en la cárcel, un lugar destinado a los prisioneros del rey. Desde la perspectiva cabalística, este descenso a la prisión representa un proceso de restricción y desafío para José, donde se le priva de su libertad y se le somete a una prueba espiritual y emocional.

La prisión en cábala no es solo un lugar físico, sino un estado de limitación que, aunque difícil, tiene el potencial de convertirse en un lugar de crecimiento y transformación. Para José, este es un momento de descenso, pero también una oportunidad para conectarse con su esencia más profunda y con su propósito divino. La verdadera prueba de José no es solo enfrentar la cárcel física, sino mantener su integridad y conexión con lo divino a pesar de las circunstancias adversas.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo las pruebas y restricciones que enfrentamos en la vida, aunque dolorosas, pueden ser oportunidades para el crecimiento y la transformación. La cábala nos enseña que la cárcel no solo es un lugar de limitación física, sino también un espacio donde se nos desafía a confrontar nuestras sombras y a encontrar nuestra verdadera luz interna.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que, cuando nos encontramos en situaciones de limitación o restricción, debemos buscar el propósito más profundo detrás de esas experiencias. Aunque estemos en "prisiones" físicas, emocionales o espirituales, podemos convertir esos momentos en oportunidades para crecer y transformarnos. José nos muestra que incluso en los momentos de mayor restricción y oscuridad, podemos encontrar la fuerza para mantener nuestra verdad interna y salir fortalecidos de la experiencia.

MIS NOTAS

וַיְהִי יְהוָה אֶת־יוֹסֵף וַיֵּט אֵלָיו חָסֶד וַיִּתֵּן חִנּוֹ בְּעֵינֵי שַׂר בֵּית הַסֹּהַר.

Vayehi Adonai et-Yosef vayyet elav chesed vayiten chino be'einei sar beit hassohar.

«Pero el Señor estaba con José, y le mostró misericordia, y le dio gracia a los ojos del jefe de la cárcel.»

REFLEXIÓN

"Pero el Señor estaba con José", וַיְהִי יְהוָה אֶת־יוֹסֵף (Vayehi Adonai Et-Yosef). La palabra וַיְהִי (Vayehi), que se traduce como "estaba" o "fue", tiene un valor gemátrico de 31. Este valor representa la presencia divina que se mantiene constante a pesar de las circunstancias. La palabra יְהוָה (Adonai), que representa el nombre sagrado de Dios, tiene un valor gemátrico de 26. La presencia del Creador con José no solo es una presencia física, sino también una manifestación de la protección y guía divina. A pesar de que José se encuentra en un entorno hostil, la presencia del Creador es un recordatorio de que la conexión espiritual se mantiene, sin importar las limitaciones físicas.

"Y le mostró misericordia", וַיֵּט אֵלָיו חָסֶד (Vayyet Elav Chesed). La palabra וַיֵּט (Vayyet), que significa "inclinó" o "mostró", tiene un valor gemátrico de 419. La inclinación de Dios hacia José simboliza un acto de acercamiento y favor. La palabra חָסֶד (Chesed), que significa "misericordia" o "bondad amorosa", tiene un valor gemátrico de 72. En la cábala, חָסֶד es una de las sefirot (atributos) del Árbol de la Vida y representa la misericordia y el amor incondicional del Creador. La misericordia que el Creador muestra a José es una manifestación de este atributo, que equilibra las restricciones y dificultades que enfrenta en la cárcel.

"Y le dio gracia", וַיִּתֵּן חִנּוֹ (Vayiten Chino). La palabra וַיִּתֵּן (Vayiten), que significa "dio", tiene un valor gemátrico de 466. La acción de dar en este contexto sugiere que el Creador otorga a José algo que no se puede ganar por medios humanos: favor divino. La palabra חִנּוֹ (Chino), "gracia" o "favor", tiene un valor gemátrico de 118. La gracia en la cábala implica una cualidad que atrae la buena voluntad y el afecto de los demás. A pesar de estar en la cárcel, José recibe esta gracia, lo que le permite encontrar favor a los ojos del jefe de la cárcel. Este favor se convierte en un canal para que la presencia divina se manifieste en su vida, incluso en un entorno adverso.

"A los ojos del jefe de la cárcel", בְּעֵינֵי שַׂר בֵּית הַסֹּהַר (Be'einei Sar Beit Hassohar). La palabra עֵינֵי (Einei), que significa "ojos", tiene un valor gemátrico de 130. En la cábala, los ojos simbolizan la percepción y la capacidad de ver más allá de lo superficial. Que el jefe de la cárcel vea a José con

buenos ojos sugiere que hay una percepción favorable hacia él que no se basa en sus circunstancias externas, sino en algo más profundo, como su carácter y la luz interna que emana de él. La palabra שַׂר (Sar), "jefe" o "oficial", tiene un valor gemátrico de 260 y subraya la autoridad que este hombre tiene en la cárcel. Sin embargo, incluso con esa autoridad, es influenciado por la gracia que Dios ha otorgado a José.

Este versículo muestra que, a pesar de las dificultades y la injusticia que enfrenta José al ser encarcelado, la presencia y protección de Dios no lo abandonan. La mención de que "el Señor estaba con José" indica que la verdadera libertad y protección no dependen del entorno físico, sino de la conexión espiritual con lo divino. La misericordia y la gracia que Dios le otorga a José le permiten encontrar favor incluso en un lugar de oscuridad y restricción.

Desde la perspectiva cabalística, este versículo nos enseña que la misericordia divina (חֶסֶד, Chesed) y la gracia (חֵן, Chen) son cualidades que se manifiestan en la vida de las personas cuando su conexión con lo divino se mantiene fuerte, a pesar de las pruebas externas. La cárcel, que es un símbolo de limitación y oscuridad, se convierte en un espacio donde la luz de la misericordia y el favor de Dios se manifiestan, permitiendo que José prospere incluso en medio de la adversidad.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo la conexión con lo divino y la misericordia de Dios pueden transformar cualquier situación, incluso las más oscuras y restrictivas. La cábala nos enseña que, cuando enfrentamos pruebas y desafíos, debemos mantener nuestra conexión espiritual y recordar que la misericordia y el favor del Creador pueden manifestarse en cualquier lugar y circunstancia.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que, aunque estemos en situaciones que parezcan desesperadas o limitantes, la presencia divina está con nosotros y puede mostrarnos misericordia y favor. A veces, los lugares más oscuros son donde la luz de la gracia y la misericordia se manifiestan con mayor intensidad. José nos enseña que, incluso en la prisión, la conexión con el Creador puede traer bendición y favor, transformando el entorno más adverso en un espacio de crecimiento y transformación.

MIS NOTAS

וַיִּתֵּן שַׂר בֵּית־הַסֹּהַר בְּיַד־יוֹסֵף אֵת כָּל־הָאֲסִירִים אֲשֶׁר בְּבֵית הַסֹּהַר וְאֵת כָּל־אֲשֶׁר עֹשִׂים שָׁם הוּא הָיָה עֹשֶׂה.

Vayiten sar beit-hassohar beyad-Yosef et kol-ha'asirim asher beveit hassohar ve'et kol-asher osim sham hu hayah oseh.

«Y el jefe de la cárcel puso en manos de José a todos los prisioneros que estaban en la cárcel, y todo lo que se hacía allí, él lo hacía.»

REFLEXIÓN

"Y el jefe de la cárcel puso en manos de José", וַיִּתֵּן שַׂר בֵּית־הַסֹּהַר בְּיַד־יוֹסֵף (Vayiten Sar Beit-Hassohar Beyad-Yosef). La palabra וַיִּתֵּן (Vayiten), que significa "puso" o "dio", tiene un valor gemátrico de 466. En la cábala, "dar" implica la transferencia de responsabilidad y control de una persona a otra. El jefe de la cárcel confía en José al darle autoridad sobre los demás prisioneros. La palabra שַׂר (Sar), que significa "jefe" o "oficial", tiene un valor gemátrico de 260, y representa la posición de autoridad que confiere el poder a José. La expresión בְּיַד־יוֹסֵף (Beyad-Yosef), "en manos de José", tiene un valor gemátrico de 88 y simboliza que todo se coloca bajo la responsabilidad de José, indicando un traspaso de poder y confianza.

"A todos los prisioneros que estaban en la cárcel", אֵת כָּל־הָאֲסִירִים אֲשֶׁר בְּבֵית הַסֹּהַר (Et Kol-Ha'asirim Asher Beveit Hassohar). La palabra כָּל (Kol), que significa "todo" o "todos", tiene un valor gemátrico de 50 y denota totalidad y plenitud. El jefe de la cárcel no delega una parte de su responsabilidad, sino que entrega a José el control sobre todos los prisioneros, lo que sugiere un nivel completo de confianza. La palabra הָאֲסִירִים (Ha'asirim), "prisioneros", tiene un valor gemátrico de 361 y simboliza las personas que están restringidas tanto física como espiritualmente en ese entorno. José, al recibir la autoridad sobre ellos, se convierte en un guardián no solo físico, sino también espiritual de estos prisioneros.

"Y todo lo que se hacía allí", וְאֵת כָּל־אֲשֶׁר עֹשִׂים שָׁם (Ve'et Kol-Asher Osim Sham). La palabra עֹשִׂים (Oshim), que significa "hacían", tiene un valor gemátrico de 420 y se refiere a las acciones y tareas que se llevan a cabo en la cárcel. La repetición de la palabra כָּל (Kol), "todo", subraya la totalidad de la responsabilidad que recae sobre José. No solo se le da autoridad sobre las personas, sino también sobre las acciones y actividades que ocurren en la cárcel. Esto sugiere que José, a pesar de estar en prisión, asume un papel de liderazgo y administración que trasciende su condición de prisionero.

"Él lo hacía", הוּא הָיָה עֹשֶׂה (Hu Hayah Oseh). La palabra הָיָה (Hayah), que significa "era" o "estaba", tiene un valor gemátrico de 20 y sugiere la continuidad y presencia constante de José en las acciones de la cárcel. La palabra עֹשֶׂה (Oseh), que significa "hacía" o "realizaba", tiene un valor gemátrico de 375. José no solo es responsable, sino que se involucra activamente en lo que se hace. Esto sugiere que José se convierte en el administrador de facto de la cárcel, actuando con integridad y eficacia en todas las tareas que se le confían.

Este versículo muestra cómo José, a pesar de estar en prisión, es reconocido por su integridad y sabiduría, ganándose la confianza del jefe de la cárcel. La responsabilidad que se le otorga a José no solo es administrativa, sino también espiritual. Al asumir el control de todos los prisioneros y de todas las actividades de la cárcel, José se convierte en un líder en un entorno que, a primera vista, parecería restrictivo y negativo.

Desde la perspectiva cabalística, la situación de José en la cárcel representa una paradoja: aunque está físicamente encarcelado, su espíritu y su liderazgo trascienden las limitaciones físicas. La cárcel, que debería ser un lugar de oscuridad y limitación, se convierte en un entorno donde la luz de José brilla más intensamente. Su capacidad para mantener su integridad y actuar con sabiduría en un entorno tan restrictivo es un testimonio de su conexión con lo divino y de su crecimiento espiritual.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo, incluso en los entornos más restrictivos y difíciles, podemos encontrar oportunidades para ejercer nuestro liderazgo y manifestar nuestra verdad interna. La cábala nos enseña que las verdaderas pruebas de carácter y fortaleza espiritual no se presentan solo en momentos de éxito y libertad, sino también en situaciones de adversidad y limitación.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos recuerda que, aunque las circunstancias externas parezcan desfavorables, siempre tenemos la opción de actuar con integridad y encontrar formas de manifestar nuestro propósito. José nos muestra que, incluso en la cárcel, es posible ser un líder y asumir la responsabilidad con sabiduría y rectitud. Este versículo nos anima a buscar oportunidades para contribuir y crecer, sin importar dónde estemos o cuáles sean nuestras limitaciones aparentes.

Quizá por ello debemos redefinir el concepto de Desafío para dejarlo de ver como un Castigo y poder encontrarle el Propósito Divino. Se trata de comprender que los obstáculos cotidianos no son señales de enemistad divina ni simples golpes de la "mala suerte", sino escalones de crecimiento diseñados antes de nacer, lo cual requiere un cambio radical en nuestra perspectiva espiritual. A la luz de la sabiduría bíblica y mística, transformar nuestra visión de la "prueba" cambia por completo nuestra manera de caminar por la vida.

> ¿Qué significa realmente una "Prueba" (Nisaión / Nisbón)?
> En el hebreo bíblico, la palabra comúnmente traducida como prueba es Nisaión (נִסָּיוֹן).
> Curiosamente, esta palabra comparte la misma raíz (Nasa) que los términos "estandarte" o "mástil de una bandera" (Nes) y "elevar".

> No es para destruir, es para exaltar: En el sentido original, una prueba no es un examen ideado para ver si fallamos y castigarnos (como un juez severo), sino un proceso de elevación. Es como un estandarte que se levanta en alto para mostrar de qué estamos hechos.

El ejemplo del oro: El Zohar y los sabios comparan al ser humano con el oro. El oro en bruto contiene impurezas. El fuego del orfebre no busca quemar o destruir el metal precioso, sino purificarlo para que refleje con mayor brillo la imagen del rey. Las dificultades son ese fuego controlado que quita la escoria del ego.

> El Plan Preciso: El Alma y su Tikún antes del Nacimiento
> La visión mística y cabalística enseña que antes de que nuestra alma descendiera a este mundo físico, pasó por una cámara de deliberación celestial donde se trazó el mapa de nuestra vida (Mazal y propósito).

El Diseño del Propósito: Las almas eligen o se les asigna exactamente el entorno familiar, las limitaciones económicas, las relaciones complejas y los retos necesarios para lograr su Tikún (corrección o sanación espiritual).

Contra la "Mala Suerte": Pensar en la mala suerte (Mazal negativo visto desde el fatalismo) es asumir que estamos a la deriva en un universo caótico. Ver los desafíos como planeados antes de nacer nos devuelve el anclaje: nada es en vano. Cada fricción diaria es una cita divina programada para despertar una virtud que duerme en nuestro interior (paciencia, perdón, valentía, compasión).

> La Perspectiva Neotestamentaria: Entrenadores, no Jueces
> En el Nuevo Testamento, esta misma comprensión se enmarca bajo el concepto del amor de un Padre que disciplina para formar carácter, no para castigar:
> La palabra Dokimê: En el griego del Nuevo Testamento, las palabras usadas para prueba a menudo llevan la idea de prueba de calidad o refinamiento (como la que pasa un metal).

Romanos 5:3-4: El apóstol Pablo escribe que nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba (dokimê); y la prueba, esperanza. El desafío no es un muro que detiene tu camino, sino el gimnasio espiritual (gimnasia del alma) que fortalece tus músculos espirituales.

Hebreos 12:6: "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo." La palabra utilizada para disciplina (paideia) tiene la raíz de crianza, educación y entrenamiento de un atleta de élite. Un entrenador exigente no busca lastimar al atleta; lo lleva al límite porque sabe de qué glorias futuras es capaz.

> Cómo Cambiar el Significado de la Palabra "Prueba" en el Día a Día
> Para integrar esta verdad en tu rutina diaria, es sano aplicar estos tres cambios de enfoque mentales cada vez que enfrentemos un problema:

> Cambia la pregunta de "Por qué me pasa esto a mí?" a "Para qué me pasa esto a mí?".
> "Por qué" te coloca en la postura de víctima de la mala suerte o de un castigo.
> "Para qué" te coloca en la postura de discípulo atento que busca la lección que el Creador quiere enseñarle hoy.

> Mira el obstáculo como un espejo.
> Cuando alguien o algo te saca de quicio, la prueba no es solo la situación externa, sino la oportunidad de ver qué hay sin resolver dentro de ti (orgullo, impaciencia, miedo al control). La situación incómoda es simplemente un revelador de fotografía que saca a la luz lo que estaba oculto en tu interior para que puedas sanarlo.

> Agradece el "Entrenamiento".
> Así como un deportista no maldice las pesas pesadas porque sabe que gracias a ellas ganará la competencia, el creyente maduro aprende a mirar el reto cotidiano reconociendo: "Señor, Sé que esto es pesado, pero confío en que me estás preparando para un nivel mayor de madurez y bendición".

> Y es allí en donde al releer Génesis 39 debemos vislumbrar en las Pruebas de José nuestro propio crecimiento.
> El capítulo 39 de Génesis nos presenta a José (Iosef, יוסף) vendido como esclavo en Egipto, sirviendo en la casa de Potifar, oficial de Faraón. Este relato no es meramente una narrativa histórica sobre la fidelidad moral; es un mapa espiritual profundo que, a la luz de la Cábala, el Zohar y el Nuevo Testamento, revela el proceso de la rectificación del alma (Tikún Olam) y prefigura de manera magistral la obra de Yeshúa (Jesucristo).

> El Contexto Cabalístico y la Sefirá de Iesod
> En la tradición cabalística, José encarna la sefirá (emanación divina) de Iesod (Fundamento). Iesod está asociada con la energía vital, la conexión, el pacto y, crucialmente, la pureza sexual y el dominio de los deseos del ego.

La Tentación con la Esposa de Potifar: La esposa de Potifar representa las fuerzas del Sitra Ajra (el "otro lado", o las inclinaciones puramente materiales y seductoras del mundo). Ella representa la ilusión de que el hombre puede encontrar satisfacción plena en la gratificación inmediata de los sentidos.

El Valor Numérico (Gematría): El nombre Iosef (יוסף) tiene un valor numérico de 156 (). Curiosamente, la palabra Tzadik (Justo) se asocia con esta energía porque José resiste la prueba y es llamado Iosef HaTzadik (José el Justo). En el Zohar, se enseña que el mérito de José al preservar el pacto de la santidad (evitar la transgresión con la esposa de Potifar) sostiene los fundamentos mismos del mundo espiritual.

> Conexiones con el Zohar: La Luz en la Oscuridad de la Prisión
> El texto dice repetidamente: "Pero Jehová estaba con José..." (Génesis 39:2, 21), incluso cuando es injustamente arrojado a la cárcel (Beit HaSohar).

El Zohar y la Cárcel: El Zohar explica que las caídas de los justos en lugares de sufrimiento aparente no son castigos, sino descensos necesarios para extraer chispas divinas (Nitzotzot) atrapadas en la oscuridad. José desciende a la prisión —un lugar asociado con el juicio severo (Din)— para transformar ese espacio en un centro de luz y liderazgo.

El Nombre Divino: La presencia constante del Nombre de Dios (Hashem / YHWH, que representa la misericordia) se destaca en este capítulo contrastando con la cultura idólatra de Egipto. José mantiene su identidad celestial a pesar de estar sumergido en el sistema más materialista de su época.

> Analogías Cristológicas: José como Tipo de Cristo
> Para el creyente de hoy, la vida de José en este capítulo es una de las tipologías más claras del Nuevo Testamento en el Antiguo Testamento (Torah):
> La Tentación Vencida: Así como José fue severamente tentado en todas las áreas pero permaneció sin pecado en su integridad, Yeshúa fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado (Hebreos 4:15). La victoria de José sobre la seducción del mundo anticipa la victoria de Cristo sobre las asechanzas del enemigo en el desierto.

El Siervo Sufriente y Injustamente Acusado: José, siendo inocente, fue contado entre los malhechores, acusado falsamente y enviado a la oscuridad de la prisión (prefigurando la cruz, donde Yeshúa fue contado entre los transgresores a pesar de su absoluta inocencia).

El Silencio Redentor: Es notable que, al igual que Cordero que es llevado al matadero, el texto bíblico no registra a un José airado defendiéndose a gritos ante la falsa acusación de la esposa de Potifar. Su aparente silencio refleja la actitud de Cristo ante sus acusadores (Isaías 53:7, Mateo 27:12-14).

La Integridad en lo Oculto: José resistió la tentación cuando nadie más lo veía, apelando a su temor de Dios ("¿Cómo pues haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?", Génesis 39:9). Para el creyente actual, la verdadera madurez espiritual no se mide por lo que hacemos frente a la comunidad, sino por nuestra fidelidad en los espacios privados y secretos.

La Presencia de Dios en el "Calabozo": A menudo, las pruebas más duras o las injusticias laborales y personales se sienten como una prisión. El testimonio de José nos enseña que el favor de Dios (Jab) no nos exime de pasar por pruebas difíciles, pero garantiza Su presencia dentro de ellas. Dios desciende con nosotros al calabozo para prepararnos para nuestro futuro real.

El Propósito Oculto del Sufrimiento: Cada etapa de opresión en la vida de José era, en realidad, el cincel de Dios moldeando al futuro gobernante de Egipto. Para el creyente, las pruebas de carácter actuales son la capacitación necesaria para las responsabilidades espirituales y ministeriales del mañana.

MIS NOTAS

אֵין שַׂר בֵּית־הַסֹּהַר רֹאֶה אֶת־כָּל־מְאוּמָה בְּיָדוֹ בַּאֲשֶׁר יְהוָה אִתּוֹ וַאֲשֶׁר הוּא עֹשֶׂה יְהוָה מַצְלִיחַ.

Ein sar beit-hassohar ro'eh et-kol-me'umah beyado ba'asher Adonai itto va'asher hu oseh Adonai matzliach.

«El jefe de la cárcel no supervisaba nada de lo que estaba bajo su mano, porque el Señor estaba con él, y todo lo que él hacía, el Señor lo prosperaba.»

REFLEXIÓN

"El jefe de la cárcel no supervisaba nada", אֵין שַׂר בֵּית־הַסֹּהַר רֹאֶה אֶת־כָּל־מְאוּמָה (Ein Sar Beit-Hassohar Ro'eh Et-Kol-Me'umah). La palabra אֵין (Ein), que significa "no" o "nada", tiene un valor gemátrico de 61 y representa la negación o ausencia de algo. La palabra רֹאֶה (Ro'eh), que significa "ver" o "supervisar", tiene un valor gemátrico de 206. En la cábala, "ver" implica percibir y controlar. El hecho de que el jefe de la cárcel no supervise indica la total confianza que ha depositado en José. La expresión כָּל־מְאוּמָה (Kol-Me'umah), "nada en absoluto", tiene un valor gemátrico de 87 y sugiere que la administración de la cárcel está completamente en manos de José, sin necesidad de vigilancia o control por parte del jefe.

"Bajo su mano", בְּיָדוֹ (Beyado). La palabra בְּיָדוֹ (Beyado), que significa "bajo su mano" o "en su control", tiene un valor gemátrico de 16. La palabra "mano" en cábala simboliza el poder y la capacidad de acción. Todo lo que estaba "bajo la mano" de José sugiere que tenía autoridad y control sobre todas las actividades de la cárcel. A pesar de ser un prisionero, José ha sido elevado a una posición de liderazgo y responsabilidad. Esto nos muestra cómo, incluso en un entorno restrictivo, José logra manifestar su potencial y ejercer su influencia de manera positiva.

"Porque el Señor estaba con él", בַּאֲשֶׁר יְהוָה אִתּוֹ (Ba'asher Adonai Ittó). La palabra בַּאֲשֶׁר (Ba'asher), que significa "porque" o "ya que", tiene un valor gemátrico de 503. En la cábala, esta palabra conecta la causa con el efecto. El hecho de que el Señor estuviera con José es la razón por la cual el jefe de la cárcel no sentía la necesidad de supervisarlo. La expresión יְהוָה אִתּוֹ (Adonai Ittó), "el Señor estaba con él", tiene un valor gemátrico de 432. La presencia del Creador con José no solo es una protección, sino también una manifestación de la bendición divina que lo rodea, haciendo que todo lo que él toque prospere.

"Y todo lo que él hacía, el Señor lo prosperaba", וַאֲשֶׁר הוּא עֹשֶׂה יְהוָה מַצְלִיחַ (Va'asher Hu Oseh Adonai Matzliach). La palabra עֹשֶׂה (Oseh), que significa "hacía" o "realizaba", tiene un valor gemátrico de 375. En la cábala, el acto de hacer está vinculado a la manifestación de la intención interna en el mundo externo. La palabra מַצְלִיחַ (Matzliach), que significa "prosperaba" o "hacía prosperar", tiene un valor gemátrico de 268 y sugiere éxito y realización. La combinación de estas palabras indica que todo lo que José emprendía se veía bendecido y prosperaba, no por su mera habilidad humana, sino porque Dios estaba detrás de cada una de sus acciones, asegurando el éxito y la prosperidad.

Este versículo muestra cómo José, a pesar de estar en la cárcel, se convierte en un canal de bendición y prosperidad debido a la presencia divina en su vida. El jefe de la cárcel deposita su confianza total en José porque reconoce que hay algo especial en él: la presencia del Creador. Todo lo que José hace prospera, no solo por su habilidad, sino porque la mano de Dios está guiando sus acciones. A través de este versículo, se destaca que la verdadera prosperidad y éxito no se basan en la circunstancia externa, sino en la conexión interna con lo divino.

Desde la perspectiva cabalística, la prosperidad que experimenta José en la cárcel es una manifestación de su capacidad para mantener su fe y su conexión con el Creador, incluso en un entorno que parece hostil y restrictivo. Este versículo nos enseña que, cuando mantenemos nuestra conexión con lo divino, podemos convertir incluso los lugares más oscuros y difíciles en espacios de luz y prosperidad. La clave está en reconocer que, si Dios está con nosotros, todo lo que hacemos se convierte en una oportunidad para manifestar bendición y éxito.

El versículo nos invita a reflexionar sobre cómo, cuando estamos alineados con lo divino, nuestras acciones pueden tener un impacto profundo y positivo en nuestro entorno, sin importar las circunstancias. La cábala nos enseña que la verdadera prosperidad y éxito provienen de una conexión espiritual interna que se manifiesta en el mundo externo. Este versículo nos recuerda que, cuando el Creador está con nosotros, podemos ser un canal de bendición y prosperidad en cualquier situación en la que nos encontremos.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos anima a mantener nuestra conexión espiritual y a confiar en que, con la presencia divina en nuestras vidas, todo lo que hagamos puede prosperar. José nos muestra que, incluso en la cárcel, es posible encontrar favor y éxito si mantenemos nuestra integridad y nuestra fe. Este versículo nos anima a buscar esa conexión interna y a confiar en que el Creador puede prosperar nuestras acciones, sin importar las limitaciones externas.

Génesis 39, narra la historia de Yosef (José) como esclavo en Egipto y luego en prisión por la injusta acusación de la esposa de Potifar, siendo este un texto rico en misterio kabalístico y significados guemátricos. La Kabaláh ve en José no solo a un personaje histórico, sino a un arquetipo mesiánico, un tzadik oculto (justo) que refleja el viaje del alma en exilio, prueba y redención.

> El alma en el exilio: José simboliza el alma divina (neshamá) descendida al mundo material (Egipto = Mitzráim = limitación).
> Al igual que José, el alma es vendida, exiliada, malinterpretada, y puesta a prueba.
> Sus pruebas son parte del tikún (reparación) que todo ser debe atravesar para elevarse espiritualmente.

> El Tzadik Yesod Olam – Justo, Fundamento del mundo
> El Zóhar llama a José "tzadik yesod olam" – el justo, fundamento del mundo (Proverbios 10:25).
> Él representa la sefirá de Yesod, el canal de transmisión de la energía divina hacia el mundo inferior (Maljut).
> Por eso, José es quien administra, reparte, conserva. En Egipto alimenta a todos: físico y espiritualmente.

> La palabra יוסף (Yosef) tiene un valor guemátrico de 156 = יוסף. También: 6 × 26 → 6 (sefirót emocionales) × 26 (el Nombre de Dios – יהוה)
> Implica que José canaliza las emociones divinas hacia el mundo con rectitud.
> Otra conexión poderosa: משיח בן יוסף (Mashíaj ben Yosef) = 566
> Este es el "Mesías sufriente", diferente del "Mesías ben David", que reina.
> Mashíaj ben Yosef desciende al mundo, sufre, lucha contra el mal y prepara el camino para la redención final.

> La caída no es fracaso, es parte del ascenso.
> José fue arrojado a un pozo, vendido, acusado y encarcelado — sin haber hecho mal. La Kabaláh enseña que las caídas son parte del camino de ascensión espiritual. A veces el alma necesita "romperse" para liberar una luz mayor.

La prueba sexual: el poder de Yesod. El gran mérito de José fue vencer el deseo sexual egoísta (con la esposa de Potifar). La sefirá de Yesod también representa la sexualidad — el canal por donde se da vida. José nos enseña que dominar el deseo con conciencia es esencial para canalizar luz.

Ser fiel a Dios aun en lo oculto. En prisión, sin testigos, sin ayuda, José no pierde su fe. El alma debe mantener su conexión incluso cuando parece estar en oscuridad total. Ahí, Dios revela Su presencia (como dice el texto: “Dios estaba con José”).

> Hay dos figuras mesiánicas en la tradición kabalística:
> Mashíaj ben Yosef – El Mesías que sufre, purifica, prepara.
> Él lucha contra las fuerzas del mal (como Amalek), construye, pero no termina la redención.
> Representa a quien hace el trabajo oculto, en el exilio.

Mashíaj ben David – El rey redentor final.
Él culmina la obra comenzada por Mashíaj ben Yosef.
José es el prototipo del primer Mesías:
Rechazado por sus hermanos.
Desciende a Egipto.
Salva al mundo del hambre.
Perdona a quienes lo traicionaron.
Se revela al final con lágrimas, trayendo unidad y perdón.

Génesis 39, leído con ojos kabalísticos, nos muestra que:
El alma, como José, atraviesa pruebas y caídas para revelar luz oculta.
La integridad sexual, emocional y espiritual son claves para convertirse en canal de bendición.
José es el arquetipo del Mashíaj ben Yosef, el justo que sufre pero allana el camino para la redención.
Cada uno de nosotros, al actuar con rectitud en lo oculto, puede ser un pequeño "José", construyendo redención desde el exilio.

MIS NOTAS

Avisos importantes

Transparencia sobre el uso de Inteligencia Artificial

Dejamos claro abiertamente que la IA se ha utilizado como herramienta de investigación y síntesis, bajo supervisión y edición humana. Esta plataforma utiliza herramientas avanzadas de inteligencia artificial como asistentes de investigación lingüística, filológica y contextual. Todos los análisis, traducciones y desarrollos teológicos son revisados, curados y estructurados con fines pedagógicos y reflexivos. La IA actúa aquí como un catalizador para la consulta de fuentes históricas y semíticas, pero el discernimiento y la aplicación espiritual corresponden a la experiencia y conciencia de cada lector.



«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

SALMO 119:105

ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

WWW.EBCR.ORG · SEGUIDORES@EBCR.ORG